

INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

THE BOSTON COLLEGE CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

Edición n°107

**Una nueva Carta Magna
Universitaria**

SIJBOLT NOORDA — **3**

**El síndrome de Estocolmo
de la academia: el estado
ambivalente de los
rankings en la educación
superior (investigación)**

JELENA
BRANKOVIC — **11**

**Colaborar con China:
el dilema de la
educación superior**

PHILIP G. ALTBACH — **13**
Y HANS DE WIT

For weekly global higher
education news and
comment see our partner



universityworldnews.com

**La profesión académica
de China golpeada por
la "involución"**

QIANG ZHA — **16**

**Educación superior
australiana:
¿la tormenta perfecta**

WILLIAM LOCKE — **37**

El Centro de Educación Superior Internacional de Boston College

aporta una perspectiva internacional al análisis de la educación superior. Estimamos que una perspectiva internacional contribuirá a una política y práctica ilustrada. Con dicho objetivo, el Centro publica la revista trimestral International Higher Education, una serie de libros y otras publicaciones; patrocina conferencias y acoge a académicos invitados. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las visiones del Centro para la Educación Superior Internacional.

El centro está estrechamente relacionado con el programa de postgrado en educación superior en la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, Boston College. El Centro ofrece un Magister y un Certificado de Educación Superior Internacional.

Para información adicional, véase:

<https://www.bc.edu/IHEMA>
<https://www.bc.edu/IHECert>

Editor Philip G. Altbach

Editores asociados Hans de Wit, Rebecca Schendel y Gerardo Blanco

Editores de publicaciones Hélène

Bernot Ullerö y Tessa DeLaquil

Oficina editorial

Centro de Educación Superior

Internacional

Campion Hall

Boston College

Chestnut Hill, MA 02467- Estados Unidos

Tel: +1 617 552-4236

Correo electrónico: ihe@bc.edu

www.internationalhighereducation.net

Recibimos correspondencia, ideas para artículos e informes.

Suscripción:

Si quiere suscribirse, visite la página web www.internationalhighereducation.net/en/newsletter. No hay cargos por la suscripción digital; una tarifa de 32 €/anual se aplica por una suscripción para la versión impresa la que puede obtenerse de la editorial: <https://shop.duz-medienhaus.de/international-higher-education.html>

ISSN: 1084-0613 (impresa),
2372-4501 (en línea)

ASUNTOS INTERNACIONALES

- 3—Universidades de propiedad familiar: ¿adecuadas para el siglo XXI?
EDWARD CHOI, PHILIP G. ALTBACH, HANS DE WIT Y MATT R. ALLEN
- 5—Una nueva Carta Magna Universitaria
SIJBOLT NOORDA
- 7—La educación superior gratuita: dentro y fuera de la agenda política
ARIANE DE GAYARDON
- 8—Mayor preocupación mundial por la interferencia extranjera en la educación superior
KYLE A. LONG, CHIEF ETHERIDGE, CARLY O'CONNELL Y KAT HUGINS
- 11—El síndrome de Estocolmo de la academia: el estado ambivalente de los rankings en la educación superior (investigación)
JELENA BRANKOVIC

ENFOQUE DE CHINA

- 13—Colaborar con China: el dilema de la educación superior
PHILIP G. ALTBACH Y HANS DE WIT
- 16—La profesión académica de China golpeada por la "involución"
QIANG ZHA
- 18—Universidades de clase mundial en el heroico pasado de China
RUI YANG

ENFOQUE DE ÁFRICA

- 20—Estudios de educación superior y control de calidad en universidades africanas
HARDSON KWANDAYI
- 22—¿Cómo ha afectado el COVID-19 a la educación superior y la investigación en los países africanos?
ROSS JANSEN-VAN VUUREN Y ALHAJI N'JAI

NOVEDADES EN EUROPA

- 24—Educación superior europea: una mirada al pasado y al futuro
ANDRÉE SURSOCK
- 26—Cuatro formas para que Francia obtenga un mayor ranking
FRANCIS VÉRILLAUD Y MANON GUYOT

- 28—La calidad escocesa: la peculiaridad de su educación superior
NEIL KEMP Y WILLIAM LAWTON

- 31—¿Genio solitario o inteligencia de enjambre? Mitos sobre el financiamiento de institutos de investigación alemanes
JUSTIN J.W. POWELL Y DAVID P. BAKER

ESTUDIANTES

- 33—La educación estudiantil de CTIM en los países
PRASHANT LOYALKA, OU LYDIA LIU E IGOR CHIRIKOV
- 35—Cómo evaluar la experiencia del estudiante
CAMILLE KANDIKO HOWSON

PAÍSES/REGIONES

- 37—Educación superior australiana: ¿la tormenta perfecta?
WILLIAM LOCKE
- 39—La tragedia de la educación superior en Birmania bajo el golpe de Estado
MARIE LALL
- 41—Internacionalización de las universidades japonesas en la era del COVID-19
YUKIKO SHIMMI, HIROSHI OTA Y AKI-NARI HOSHINO
- 43—India: Demasiados IIT, expectativas poco realistas
PHILIP G. ALTBACH Y ELDHO MATHEWS
- 46—PUBLICACIONES, ACTUALIZACIONES Y NOTICIAS DE CIHE

Universidades de propiedad familiar: ¿adecuadas para el siglo XXI?

Edward Choi, Philip G. Altbach, Hans de Wit y Matt R. Allen

Las instituciones de educación superior de propiedad o administración familiar (IESPAF) son singulares e ignoradas, a pesar de tener presencia mundial. Están en todos los continentes y son miles. Estas instituciones están establecidas por familias, generalmente por un miembro carismático de la familia, y permanecen bajo la administración familiar por generaciones. Si bien no hay estadísticas sobre el alcance de sus operaciones, se estima que las IESPAF tienen una presencia importante en varios países con un gran sector privado. Las observaciones de este artículo provienen de *The Global Phenomenon of Family-Owned or -Managed Universities* (2020) [El fenómeno mundial de las universidades de propiedad o administración familiar], editado por Philip G. Altbach, Edward Choi, Matt R. Allen y Hans de Wit (Brill Sense).

Las IESPAF se diferencian del resto de instituciones de educación superior por varias razones, principalmente con la forma en que esta administración familiar toma decisiones organizacionales y por las oportunidades y los desafíos únicos que se le presentan en su participación gerencial. En la mayoría de los países, se entiende que las coaliciones familiares son propietarias de las universidades que establecen. En muchos casos, poseen grupos educativos que también incluyen otros tipos institucionales, como escuelas.

Características institucionales

Las IESPAF tipifican muchas de las características que definen a sus contrapartes sin propiedad familiar dentro del sector de la educación privada. Por ejemplo, operan con fines lucrativos y sin estos. Las IESPAF sin fines de lucro se pueden encontrar en países como Bangladés, Colombia, India, Japón y Corea del Sur, y donde la política nacional prohíba la actividad comercial en la educación superior. Esto contrasta con países como Armenia, Brasil, China, Etiopía y Filipinas, donde estas instituciones mezclan intereses comerciales con una misión social.

Las IESPAF también se asemejan a las instituciones privadas sin propiedad familiar en cuanto a autonomía institucional, la cual varía en grado según el contexto nacional. Tienen menos autonomía en países sin diferencias sustanciales entre los sectores públicos y privados con respecto a la supervisión gubernamental. Estos incluyen Armenia, China, Japón, Filipinas y Corea del Sur. En estos países, estas instituciones pueden ser consideradas como entidades casi públicas y están sujetas a estrictos controles gubernamentales que investigan todos los temas universitarios. Sin embargo, no es el caso en otras partes del mundo. Los gobiernos de países como Brasil, Etiopía, India y México aplican normas comparativamente más flexibles.

Otras dimensiones en las que las IESPAF se asemejan a las instituciones (privadas) sin propiedad familiar incluyen las prioridades institucionales, el rol social, la capacidad de admisión, las ofertas académicas, el enfoque, la investigación, la calidad educativa y los patrones de financiación.

La dimensión "familiar"

Todos los IESPAF conservan el carácter de una empresa académica, algunas más que otras. Sin embargo, se apartan de sus contrapartes sin propiedad familiar en términos de su parecido con las empresas familiares. Al igual que estas empresas, las IESPAF poseen una riqueza socioemocional, entendida como el stock de dotaciones no financieras de una organización. Estos incluyen, por ejemplo, una identidad compartida entre las familias y sus universidades, vínculos sociales o un capital relacional y lazos emocionales entre los miembros de la familia. Los fuertes lazos sociales, arraigados en la lealtad, la reciprocidad y la confianza, dan forma a una cultura participativa similar a la de una familia en la que tanto el personal familiar como el resto de los trabajadores son miembros. También se pueden encontrar vínculos emocionales entre los miem-

Abstracto

Las instituciones de educación superior de propiedad o administración familiar (IESPAF) son un fenómeno singular que, a pesar de tener presencia mundial, es ignorado casi por completo. Las IESPAF están en todos los continentes y son miles. Muchas se establecen con una misión social y son sin fines de lucro, mientras que otras sí son con fines de lucro y están vinculadas a empresas familiares. A pesar de su inequívoca dimensión "familiar", las IESPAF conservan el carácter de empresas académicas y se apartan de sus contrapartes sin propiedad familiar de diferentes formas.

La riqueza socioemocional también incluye la influencia y la renovación familiar, o la sucesión basada en la familia

bros de la familia, como proyecciones positivas como el orgullo y el amor, y negativas como la decepción, la frustración o la ira.

La riqueza socioemocional también incluye la influencia y la renovación familiar, o la sucesión en base a la familia. Estas formas de capital a menudo son protegidas y aplicadas en la toma de decisiones organizacionales. Las decisiones sobre el nombramiento y el ascenso de nuevos empleados y del personal es un ejemplo de ello. A menudo ocurre que las familias favorecen más a los parientes que al personal más calificado. En algunas IESPAF donde se realiza dicha toma de decisiones, la familia mantiene una presencia mayoritaria en el consejo y perpetúa el control familiar al elegir a los sucesores de la junta entre sus parientes, por lo general sus hijos o hijas. También hay casos en los que miembros de una sola familia ocupan varios puestos directivos en la misma universidad (por ejemplo, miembro de la junta y presidente) y/o en diferentes tipos de instituciones administradas por el mismo grupo familiar.

Desafíos y debilidades

Hay una infinidad de desafíos y debilidades relacionados con la protección y la mejora de la riqueza socioemocional y el poder familiar. Por ejemplo, el deseo de la familia de proteger la influencia familiar y dominar la toma de decisiones gerenciales es a menudo perjudicial para las prácticas administrativas compartidas.

Otro desafío puede estar relacionado con el aumento de la influencia familiar a costa de asegurar oportunidades de ganancia económica. Las familias propietarias de empresas a menudo no invierten en estrategias de diversificación para hacer crecer el negocio. La diversificación empresarial, que puede requerir compartir el poder de toma de decisiones con personas ajenas a la familia, es considerada como una amenaza para la posición gerencial dominante de la familia.

La necesidad de la familia de mantener la universidad dentro de la familia es otro ejemplo en el que las prioridades familiares pueden entrar en conflicto con las necesidades organizativas. Las prácticas de contratación y ascensos centradas en la familia, mencionadas anteriormente, pueden generar conflictos y, en algunos casos, luchas internas entre el personal y los miembros de la familia. Las personas que no pertenecen a la familia, en particular los del cuerpo docente, pueden resistirse a las tradiciones y a las normas familiares de sucesión, sobre todo en lo que se refiere al reclutamiento y el ascenso de personas perceptiblemente no calificadas.

Oportunidades y fortalezas

Las oportunidades y las fortalezas únicas abundan en las IESPAF. La administración familiar puede poseer una ventaja competitiva sobre sus contrapartes no familiares en las áreas relacionadas con la toma de decisiones y la introducción de cambios organizacionales. A menudo ocurre que la toma de decisiones en los IESPAF es un proceso eficaz y unificado en el que los miembros de la familia convergen en una sola visión. De hecho, esto puede ser ventajoso en un escenario donde la mayoría de las otras instituciones de educación superior tienen tiempos de reacción lentos ante las crecientes presiones y demandas del entorno.

Otra fortaleza está relacionada con la ocupación a largo plazo de los puestos administrativos. No es raro que los miembros de la familia ocupen puestos de autoridad (por ejemplo, presidente o miembro de la junta), por un período de 20 o 30 años, a veces más. La dirección continua e ininterrumpida ofrece la principal ventaja de estabilidad en términos de administración estratégica.

También hay mérito en la identidad y la reputación que las familias comparten con sus universidades. Muchas coaliciones familiares realizan mayores inversiones emocionales y financieras en sus universidades, lo que puede llevar a un impulso en el desempeño organizacional y a un mayor estatus social para las familias entre sus comunidades.

Organizaciones híbridas

Debido a la dualidad de las características mencionadas, las IESPAF son organizaciones híbridas. Son tanto empresas académicas como organizaciones que conservan un carácter "familiar". Este carácter puede tener una influencia negativa en las actividades y el desempeño de la organización, así como en las relaciones intraorganizacionales, y existe la posibilidad de que exista corrupción. La apropiación de fondos universitarios para beneficio personal es un problema común en muchas IESPAF. Sin embargo, estos casos son compensados con ejemplos en los que la riqueza, las convicciones y las prioridades socioemocionales y familiares se adaptan a las necesidades de la comunidad académica. Las coaliciones familiares con fuertes convicciones educativas y sistemas

Edward Choi es docente en la Universidad Yonsei, Corea del Sur, y titulado de doctorado en el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: eddie.chae@gmail.com.

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido, y Hans de Wit es docente distinguido y profesor emérito, CIHE, Boston College. Correos electrónicos: altbach@bc.edu y dewitj@bc.edu.

de valores positivos abordan la administración y la formación de sucesores con gran sensibilidad a las necesidades de la comunidad académica. Estas familias contribuyen a la excelente reputación de varias IESPAF a nivel mundial. Algunas están en rankings nacionales e incluso en internacionales.

Por último, la reputación de estas instituciones depende de los valores, la historia, las convicciones y la visión que las coaliciones familiares aportan a la administración. Más que en las instituciones sin propiedad familiar, la administración de las IESPAF puede tener un mayor impacto en la cultura organizacional gracias a su profunda participación. ▲

*Matt R. Allen es profesor asociado en la División de Emprendimiento, director de la facultad del Instituto de la Empresa Familiar y director académico de Prácticas Exitosas de Emprendimiento Transgeneracional (STEP).
Correo electrónico: mallen4@babson.edu.*

Una nueva Carta Magna Universitaria

Sijbolt Noorda

Desde 1988, casi 1.000 universidades han firmado la Carta Magna Universitaria. Con esta declaración de principios fundamentales, han expresado el valor esencial de la independencia y la libertad académicas. Iniciada por el consejo de rectores europeos como base para la colaboración internacional y el apoyo universitario, la declaración ha obtenido prominencia mundial.

Desde entonces, el mundo se ha interconectado de formas inimaginables gracias a la declaración original. Las universidades han proliferado en todo el mundo, aumentando extraordinariamente en variedad, como también en objetivo y misión. Aún perdura el potencial de la educación superior y la investigación para ser un agente positivo de cambio y transformación social. Los principios establecidos en la Carta Magna de 1988 son tan válidos hoy en día como lo eran en ese entonces. Siguen siendo la condición previa necesaria para el desarrollo humano a través de la investigación, el análisis y la acción sensata.

Al mismo tiempo, los grandes éxitos de las universidades han atraído intervenciones de todo tipo. En muchos lugares, tanto los poderes políticos como económicos desean asegurarse de que sus intereses sean atendidos de manera que no siempre respeten la autonomía universitaria o la libertad académica de los catedráticos y los estudiantes. Estos desafíos exigen que la academia mundial defienda sus valores esenciales, como también identifique claramente las responsabilidades y los compromisos que son vitales para las universidades de todo el mundo en el siglo XXI.

En el contexto de estos desafíos, sentimos que necesitábamos una nueva expresión de valores y principios fundamentales, al igual que responsabilidades. Lo que pretende ser la nueva Carta Magna Universitaria (redactada en 2019, definida en 2020 y presentada formalmente en junio de 2021).

La importancia de los valores

Los valores son creencias o ideales importantes que comparten los miembros de una comunidad sobre lo que es bueno o malo, deseable o no. Sirven como pautas generales para el comportamiento y la actitud de una persona o una comunidad. ¿Por qué son importantes para las universidades? Los valores dirigen el perfil institucional y ayudan a definir qué tipo de institución queremos ser. Demuestran en qué intereses queremos prestar atención y por qué lo hacemos. Al mismo tiempo, los valores son marcadores de calidad, como la integridad en las operaciones de investigación y la equidad en el proceso educativo. Además, los valores importan porque son principios fundamentales de la autocomprensión institucional y el posicionamiento en la sociedad, como la autonomía y la libertad académica, la responsabilidad social y la equidad. Otro uso esencial de los valores es que guían a las comunidades académicas en las relaciones (inter)

Abstracto

Identificar, debatir y compartir los valores principales es importante para cualquier universidad. Desde 1988, la Carta Magna Universitaria (Magna Charta Universitatum) ha servido como declaración pública de los principios fundamentales de las universidades autónomas. Era necesario contar con una nueva expresión de valores, principios y responsabilidades esenciales en vista de los éxitos y los desafíos mundiales: idea básica de la nueva versión presentada en junio de 2021.

Identificar, debatir y compartir los valores principales es importante para cualquier universidad, sobre todo en vista de las turbulencias políticas, las demandas concurrentes y las diferencias internas de convicciones y opiniones

nacionales, con respecto a con quién colaborar, de qué manera, con qué propósito y cómo enfrentar la diversidad cultural, incluidas las diferentes prioridades importantes.

Por lo tanto, identificar, debatir y compartir los valores principales es importante para cualquier universidad, sobre todo en vista de las turbulencias políticas, las demandas concurrentes y las diferencias internas de convicciones y opiniones. Idealmente, los valores permiten a una universidad mejorar su desempeño en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Si estos son identificados y expresados como valores verdaderamente compartidos, fortalecen el sentido de comunidad de una universidad. Además, la expresión de valores vividos ayuda a demostrar al mundo exterior por qué una universidad toma ciertas decisiones y qué valores espera inculcar en sus egresados.

La nueva Carta Magna

Desde la primera Carta Magna, un aspecto fundamental ha sido que los valores claves como la independencia y la libertad académica no estaban destinados a convertirse en privilegios egoístas, sino más bien como bases para las universidades responsables que desean servir a sus comunidades contribuyendo al bienestar y desarrollo de nuestras sociedades. Por ende, la nueva versión comienza declarando que “las universidades reconocen que tienen la responsabilidad de comprometerse y responder a las aspiraciones y los desafíos del mundo y de las comunidades a las que sirven, para beneficiar a la humanidad y contribuir a la sostenibilidad”. Y, además, que “la autonomía intelectual y moral es el sello distintivo de cualquier universidad y una condición previa para el cumplimiento de sus responsabilidades con la sociedad. Esa independencia debe ser reconocida y protegida por los gobiernos y la sociedad en general, y debe ser defendida rotundamente por las propias instituciones”.

Esta afirmación señala que un contrato social confiable con la sociedad civil, que respete plenamente la autonomía institucional, es una condición fundamental para lograr un trabajo académico de alta calidad, así como un valioso servicio a las sociedades presentes y futuras. Además de esta relación esencial y de confianza con el gobierno y la sociedad, la nueva declaración afirma que las universidades son parte de una red universitaria mundial de becas y están comprometidas a abordar los desafíos globales, al mismo tiempo que deben participar en sus comunidades y ecosistemas locales.

Sobre estos temas, la nueva declaración es más explícita y completa. Del mismo modo, en relación con el compromiso de 1988 con la vida universitaria como lugar de encuentro entre profesores y estudiantes que se rigen por la libertad, la apertura al diálogo y el rechazo a la intolerancia, la nueva declaración es más inclusiva. “Las universidades son espacios no discriminatorios de tolerancia y respeto donde florece la diversidad de perspectivas y donde prevalece la inclusión, anclada en principios de equidad y justicia. Por lo tanto, se comprometen a promover la equidad y la justicia en todos los aspectos de la vida académica, incluidas en las prácticas de admisión, contratación y ascenso”.

En el contexto actual, no es posible presentar o debatir todos los elementos de la nueva declaración. (Como referencia, está disponible en el sitio web magna-charta.org). La nueva declaración tampoco contiene un conjunto completo de todos los temas relevantes. Al igual que la declaración de 1988, destaca lo que los redactores consideraron importante. Sin embargo, en este caso, la redacción fue realizada por un equipo diverso y global, y la ronda de diálogos que se realizó también fue un proceso mundial. Como resultado, la declaración refleja una serie de desafíos y prioridades claves que se encuentran en todo el mundo.

Cómo fortalecer el rol de las universidades

La idea base de la nueva declaración es hacer que la voz de las universidades sea escuchada de manera clara y rotunda, como una fuerte señal universitaria y de apoyo para nuestras instituciones hermanas en todo el mundo. En última instancia, al firmar la Carta Magna 2020, las universidades declaran su compromiso de fortalecer su rol en la preservación del planeta y en el fomento de la salud, la prosperidad y el pensamiento en todo el mundo. Ninguna universidad puede lograr tanto por sí sola. Solo a través de la colaboración basada en compromisos compartidos se pueden lograr estos objetivos finales. Precisamente por eso, la presentación de la nueva declaración es una invitación a los colegas a revisar en qué medida viven conforme a los principios y los valores, y cumplir con las responsabilidades que en ella se establecen. Al firmar y unirse a la comunidad, los colegas se ayudarán tanto entre ellos como a otras instituciones a fortalecer su posición e influencia en la sociedad para el bien de todos. ▲

Sijbalt Noorda es presidente del Consejo del Observatorio de la Carta Magna. Correos electrónicos: snj@uva.nl y magnacharta@unibo.it.

La educación superior gratuita: dentro y fuera de la agenda política

Ariane de Gayardon

Con todo lo sucedido en 2020, no es de extrañar que los debates sobre el costo de la educación superior hayan sido sutiles. Se ha estancado el movimiento de educación gratuita que ocurrió entre 2016 y 2019: un desenlace lógico de un año de dificultades económicas y de salud. Y, sin duda, el año 2020 tendrá repercusiones económicas en la educación superior durante muchos años. Sin embargo, en algunos países, 2020 también fue un año electoral, lo que trajo consigo promesas y decepciones en el tema de la educación superior gratuita.

Estados Unidos

En Estados Unidos, la educación gratuita fue un tema importante durante las primarias demócratas. Dos de los candidatos, Bernie Sanders y Elizabeth Warren, apoyaron firmemente la educación gratuita para todos. En 2020, Joe Biden fue elegido candidato demócrata: un candidato cuya posición sobre los aranceles fue menos expresiva. Sin embargo, su programa tenía como objetivo que los institutos fueran gratuitos para todos, así como el apoyo a la educación universitaria gratuita de cuatro años para estudiantes de bajos ingresos. La vicepresidenta compañera de lista de Biden, Kamala Harris, no era partidaria de una educación gratuita. Sin embargo, su propuesta de campaña incluía un plan para hacer que la educación en instituciones de cuatro años estuviera libre de deudas y, como senadora, copatrocinó la Ley universitaria libres de deudas.

El tema de los aranceles pasó a primer plano cuando la pandemia del COVID-19 puso fin a las clases presenciales en el campus durante la primavera de 2020. Los estudiantes se rebelaron contra la idea de pagar aranceles completos al tener clases en línea, las que consideraban de menor calidad. Incluso con la reanudación de las clases en el campus, la crisis económica a largo plazo que podría resultar de la pandemia mantendrá el tema de los aranceles en la agenda política. La asequibilidad de las instituciones de cuatro años se volverá a cuestionar, ya que las familias afectadas por la crisis tienen menos recursos financieros, lo que cambia los patrones de admisión y las opciones de estudio.

En este contexto, el apoyo del presidente Joe Biden de tener una educación gratuita en los institutos y de cuatro años para estudiantes de familias que ganan menos de \$125.000 dólares será una mejora bien recibida en el sistema actual. Así, los estudiantes de bajos ingresos, incluidos aquellos cuyas familias se vieron afectadas negativamente por la pandemia, puedan tener acceso a la educación superior. A la espera de algunas mejoras, como cambiar el estricto corte de ingresos de los padres por una norma gradual, Biden podría asegurar una importante victoria política para los demócratas.

Nueva Zelanda

Por el contrario, el nuevo plan de educación gratuita de Nueva Zelanda sufrió un golpe en 2020, a pesar de ser un año electoral y de la gestión ejemplar de la pandemia por parte del gobierno. En 2017, el gobierno laborista de Nueva Zelanda presentó un programa de educación "gratuita" que elimina los aranceles para los estudiantes de primer año, con la intención de ampliar esta medida al segundo año en 2020 y al tercer año en 2024. Sin embargo, la expansión del proyecto para los de segundo año estuvo ausente del programa político laborista de 2020.

Varias razones pueden explicar este cambio de posición. Primero, debido a su exitoso control de la pandemia, el Partido Laborista tuvo la victoria asegurada y no necesitó ganancias publicitarias con promesas de educación gratuita. Segundo, la evaluación del primer año de educación gratuita reveló resultados decepcionantes, como beneficios desproporcionados para los estudiantes ricos y una incapacidad para aumentar la admisión. Tercero, el Partido Laborista reemplazó su expansión original al segundo año por un programa "gratuito" de formación, que de hecho fue dirigido a los estudiantes de bajos ingresos a través de la educación profesional postsecundaria.

Abstracto

En los países de ingresos bajos y medios, el desarrollo de políticas nacionales de internacionalización es principalmente un proceso jerárquico y estas políticas están dirigidas principalmente de sur a norte. La movilidad es central en la mayoría de las políticas y los planes. Existe un grado de "mimetismo político" en la adopción de varios aspectos del paradigma occidental, el que parece sostener el dominio de los países de altos ingresos. Una mayor atención a la cooperación regional y un mayor enfoque en la internacionalización del plan de estudio local permitiría a estos países acabar con el paradigma establecido.

El caso de Nueva Zelanda también revela que, a pesar de su atractivo, la educación gratuita a menudo no cumple sus promesas y es una política cara

Ariane de Gayardon es investigadora postdoctoral en el Centro de Estudios Políticos de Educación Superior (CHEPS) de la Universidad de Twente, Países Bajos. Correo electrónico: a.degayardon@utwente.nl

Las políticas de la educación gratuita

Mencionado en el artículo de Gayardon y Bernasconi en *International Higher Education*, edición n° 100, el movimiento de educación gratuita es sobre todo político, con promesas de formación gratuita que aparecen en programas de campaña o antes de posibles reelecciones. Lo que es demostrado en las dos secciones anteriores: La educación superior gratuita estaba en la agenda en Estados Unidos cuando se disputaron las elecciones, mientras que ya no formaba parte del programa laborista en Nueva Zelanda cuando la victoria era segura.

El caso de Nueva Zelanda también revela que, a pesar de su atractivo, la educación gratuita a menudo no cumple sus promesas y es una política cara. Esta realidad se ha visto recientemente en muchos países. Ante las limitaciones presupuestarias y la falta de interés político, Chile ya no está expandiendo su política de educación gratuita a más estudiantes o instituciones. De manera similar, Ontario puso fin a su programa para estudiantes de bajos ingresos en un esfuerzo por reducir el déficit. Estos ejemplos demuestran que el costo de la educación superior gratuita es difícil de justificar en vista de sus beneficios limitados, lo que conlleva a políticas restringidas o de corta duración. El movimiento de educación gratuita que comenzó en 2016 en Chile y atrajo a varios países a bordo en los 3 años siguientes enfrenta un futuro incierto.

El futuro de la educación gratuita

En la actualidad, es difícil ver dónde se encuentra el futuro del movimiento de educación gratuita. Si bien sigue siendo una herramienta poderosa para los futuros líderes políticos, es probable que la crisis económica por la pandemia restrinja en gran medida el presupuesto de la educación superior. Nunca ha sido una prioridad máxima para los gobiernos, y los años venideros ciertamente pondrán más énfasis en la recuperación económica y la atención médica que en cualquier otro sector. La educación gratuita para todos no parece ser una política viable en este contexto.

Sin embargo, dado que los hogares de bajos ingresos son los más afectados económicamente por la pandemia, también podría ser el momento adecuado para que los gobiernos consideren la posibilidad de ofrecer una educación gratuita selectiva. Esto es lo que propone el presidente Biden, que los estudiantes de bajos ingresos tengan educación gratuita en institutos: siguiendo el ejemplo de Italia, Nuevo Brunswick y Japón, por nombrar algunos. La educación gratuita selectiva sería eficaz dado los escasos recursos destinados a la educación superior, lo que podría ser útil mientras se recupera de la pandemia. ▲

Abstracto

En este artículo, se menciona la preocupación mundial por el aprovechamiento de actores e instituciones de educación superior por parte de entidades extranjeras con fines malignos. Se analiza cómo la educación superior se ha vuelto cada vez más vulnerable a la interferencia de adversarios geopolíticos. Los autores señalan las denuncias recientes de espionaje, propaganda e intromisión estratégica en la educación superior de varios países antes de analizar la validez y las consecuencias de estas acusaciones. En la conclusión, se proponen soluciones para contrarrestar la influencia extranjera desmedida.

Mayor preocupación mundial por la interferencia extranjera en la educación superior

Kyle A. Long, Chief Etheridge, Carly O'Connell y Kat Hugins

La internacionalización de la educación superior, anunciada desde hace mucho tiempo para fomentar relaciones amistosas transfronterizas, se ve enfrentada a una dura verdad. La movilidad y la apertura sin restricciones dejan a la educación superior vulnerable a la explotación por parte de actores malignos. En los últimos años, las historias sobre espías en las facultades y estudiantes propagandistas se han vuelto comunes, lo que ha aumentado la preocupación de que la educación superior puede perjudicar la seguridad nacional. Esta inquietud se suma a los crecientes temores del

público con respecto a la interferencia extranjera en la vida nacional en general. La fracción de estadounidenses que pensaba que era muy/poco probable que un gobierno extranjero intentara influir en las elecciones nacionales aumentó de dos tercios en 2018 a tres cuartos en 2020.

Sin embargo, es difícil identificar a los abusadores y se permite que la interferencia extranjera, especialmente la variante maligna, sea aún más horripilante y destructiva. En el contexto de la educación superior, el fenómeno de la interferencia extranjera ha aumentado los temores relacionados con las actividades educativas internacionales aparentemente inofensivas. Percibimos una mayor desconfianza en los intercambios de estudiantes y docentes patrocinados por un gobierno, las colaboraciones de investigación transnacionales y la programación transfronteriza.

Percibimos una mayor
desconfianza en los intercambios
de estudiantes y docentes
patrocinados por un gobierno,
las colaboraciones de
investigación transnacionales y la
programación transfronteriza

Un trío peligroso

Una serie de reportajes y artículos de opinión, comunicados de prensa gubernamentales y documentos políticos de todo el mundo alarman sobre la interferencia extranjera en la educación superior que no se había visto desde el apogeo de la Guerra Fría. Cuando se consideran en conjunto, estas fuentes indican (con y sin pruebas) tres preocupaciones generales: el robo de investigación patentada, el fomento de propaganda y la desinformación en los campus, y la imposición de valores políticos o culturales a través de la programación curricular y extracurricular.

El robo de investigación

En Estados Unidos, la "iniciativa china" del gobierno ha acelerado las investigaciones federales de académicos chinos sospechosos de extraer colaboraciones internacionales de investigaciones con fines delictivos. En septiembre de 2020, el Departamento de Estado suspendió las visas de más de mil estudiantes y profesores chinos considerados de alto riesgo debido a supuestos vínculos con el ejército chino. El Departamento de Justicia señala que otros mil investigadores visitantes vinculados al ejército chino huyeron del país después de una serie de acusaciones a principios de año. Desde 2019, solo el Instituto Nacional de Salud ha investigado a más de 50 instituciones por una variedad de comportamientos cuestionables por parte de investigadores chinos.

Australia, Japón y el Reino Unido también han aplicado políticas de visado más estrictas para los investigadores chinos o han establecido comisiones nacionales por la interferencia extranjera en las universidades. La Unión Europea ha adoptado una política que impide que los académicos de China y otros países que no comparten los valores de la UE participen en proyectos de investigación confidenciales. Parte de la reacción global contra China equivale a poco más que un espectáculo xenófobo. Sin embargo, el aumento de pruebas de comportamiento delictivo demuestra que el robo de investigaciones es un peligro claro y presente.

Aun así, los beneficios de la colaboración internacional en la investigación deberían superar esas preocupaciones, sobre todo en una era de desafíos globales como la pandemia del COVID-19. Las instituciones deben equilibrar la necesidad de salvaguardar su trabajo con la necesidad de mantener relaciones internacionales productivas y el imperativo ético de no discriminar a los investigadores por nacionalidad.

La propaganda, la censura y la desinformación

El aumento mundial de la desinformación ha sido noticia por amenazar la integridad de las elecciones nacionales, pero la rectitud de la educación superior también está en riesgo. Las preocupaciones recientes sobre la propaganda en la educación superior estadounidense se enfocan sobre todo en los institutos Confucio. En agosto de 2020, el Departamento de Estado designó oficialmente al Centro Estadounidense del Instituto Confucio como misión extranjera de China. La categorización implica que los centros culturales del campus son considerados un instrumento clave en una campaña de influencia global. El discurso político nacional y la legislación recientemente introducida concuerdan con esta interpretación. Otros países están adaptando sus políticas como las de Estados Unidos. En India, el Ministerio de Educación ahora exige que las universidades informen sus relaciones con los institutos Confucio. En Australia, el gobierno busca hacer lo mismo, aunque las universidades hasta ahora se han resistido. Si bien algunos casos de censura, autocensura y fraude de visas han sido vinculados con los institutos, no se ha hecho pública ninguna prueba que los describa claramente como peligrosos para la seguridad nacional.

Los institutos Confucio no son el único motivo de preocupación. El Departamento de Educación de EE. UU. ha comenzado a investigar a las instituciones por no informar

las donaciones extranjeras, una medida hasta ahora relativamente no aplicada de la Ley de Educación Superior de 1965. De particular interés para los investigadores son las contribuciones de los adversarios geopolíticos como China y Rusia, pero también de aliados como Arabia Saudita. Un caso destacado manifestó que la Universidad de Texas A&M informó de forma errónea el apoyo financiero de la Fundación Catar. Lo preocupante es que las fuentes de financiamiento internacionales pueden llevar a las instituciones a promover, consciente o inconscientemente, propaganda y desinformación de estos países. Otro problema es que los beneficiarios se abstengan de tomar acciones o difundir información que pueda enojar a los donantes extranjeros, sofocando así el discurso académico. Un análisis de las noticias y los documentos relacionados con estas investigaciones no cita pruebas de compensaciones. Sin embargo, los temores de los investigadores parecen basarse en la lógica de que las contribuciones financieras extranjeras deben generar una influencia indebida. Las investigaciones continuas pueden tener un efecto aterrador en la filantropía transfronteriza, cortando valiosas fuentes de ingresos para las instituciones con problemas de liquidez, en especial por la pandemia.

La imposición de valores

Si bien las dos primeras categorías de interferencia extranjera han comenzado a extenderse por las sociedades abiertas, la tercera tiene una relación más fuerte con las sociedades cerradas. Avivar los temores sobre los extranjeros está en el libro autoritario de tácticas. Los líderes antiliberales aprovechan de manera rutinaria la xenofobia y la interferencia externa para reforzar su control sobre el poder. La globalización de la educación superior (con personas y proveedores fuera de las fronteras más que nunca) durante las últimas 3 décadas ha entregado nuevos objetivos a los autócratas y sus aduladores. Si bien muchos regímenes antidemocráticos han dado la bienvenida a las asociaciones internacionales de educación superior con países democráticos y el prestigio mundial que las acompaña, cortarán los lazos tan pronto como sean considerados una amenaza para la soberanía. Tal fue el caso en 2019, cuando el gobierno húngaro revocó la licencia de la prodemocrática Universidad Centroeuropa, obligándola a trasladarse a Austria. Los funcionarios de Budapest todavía están subvencionando una sede de una institución china, la Universidad de Fudan. Los fiscales rusos investigaron a una universidad en Moscú el otoño pasado bajo la sospecha de que influenciadores proestadounidenses y ONG internacionales fomentaron las protestas estudiantiles al difundir ideas liberales. Mientras tanto, en Kirguistán, en un video viral que circulaba durante las elecciones parlamentarias del país se señalaba que la Universidad Americana de Asia Central estaba propagando valores occidentales como la aceptación LGBTQ. Los rivales políticos se aprovecharon de estas acusaciones de promulgar estas creencias para desacreditar a sus oponentes.

La colaboración y el compromiso

Estos casos de interferencia extranjera en la educación superior, o el miedo a ella, demuestran lo valiosa que se ha vuelto la educación superior para la vida nacional y lo vulnerable que se ha vuelto ésta para los actores maliciosos. Para combatir la interferencia en las sociedades abiertas, deben cambiar las políticas gubernamentales e institucionales actuales relacionadas con la contrainteligencia, la diplomacia y el cumplimiento de la ley. Una solución podría ser desarrollar o aprovechar políticas que permitan la supervisión no gubernamental de las investigaciones sobre presuntos actos de influencia extranjera maliciosa para evitar reacciones excesivamente politizadas, mientras se mantiene un nivel suficiente de escrutinio de acciones sospechosas. Las organizaciones no gubernamentales e internacionales, los grupos de expertos y las asociaciones pueden desempeñar un rol importante en el seguimiento y la evaluación de los casos de influencia extranjera maliciosa. Deben brindar orientación sobre cómo identificar de forma adecuada a los perpetradores y rectificar los errores. Mientras tanto, las sociedades abiertas deben continuar defendiendo y otorgando recursos a los profesores, los estudiantes y a los administradores en sociedades cerradas. ▲

Todos los autores son miembros de la Universidad George Washington.

Kyle A. Long es profesor auxiliar de educación internacional. Correo electrónico: kylelong@gwu.edu.

Chief Etheridge (correo electrónico: cetheridge@gwu.edu) y Carly O'Connell (correo electrónico: ceoconnell@gwu.edu) son estudiantes de postgrado en el programa de Educación Internacional.

Kat Hugins es estudiante de postgrado del programa. Correo electrónico: khugins@gwu.edu.

El síndrome de Estocolmo de la academia: el estado ambivalente de los rankings en la educación superior (investigación)

Jelena Brankovic

Durante las últimas décadas, los rankings universitarios se han vuelto universales hasta el punto de que han sido aceptados, aunque no incuestionables, en el escenario académico transnacional. La sensación de que "los rankings llegaron para quedarse" ha alcanzado repercusión en muchos académicos, administradores y legisladores. A pesar de las crecientes pruebas de sus efectos adversos y de las críticas constantes, muchos en la educación superior señalan que los rankings son inevitables o incluso necesarios. ¿A qué se debe?

¿Por qué creemos en los rankings?

Para abordar este rompecabezas, debemos observar más de cerca cómo los rankings repercuten con un contexto cultural e institucional más general. Estos funcionan mediante la producción pública de competencia, instando de forma eficaz a las universidades a verse como competidores. La afinidad casi natural entre los rankings y los discursos sobre la competencia mundial es tal vez uno de los motivos por los que estos a menudo son vistos principalmente en términos geopolíticos. Además, repercuten con algunos de los "mitos racionalizados" más conocidos de la educación superior, como la administración estratégica, los indicadores de desempeño, la responsabilidad, la transparencia, la internacionalización, la excelencia y el impacto. Dado que los rankings poseen un aura de racionalidad, emergen fácilmente como un instrumento "lógico" para fomentar estos mitos y medir el progreso de la sociedad ante estos.

No es de menor importancia que el imaginario de la educación superior como una jerarquía de instituciones—con Harvard, Oxford y similares en los primeros puestos—precede la "hegemonía" de los rankings de las últimas décadas. Cuando, por ejemplo, U.S. News y la Universidad Jiao Tong de Shanghai publicaron sus primeros rankings, confirmaron lo que todos "sabían" sobre qué instituciones eran las "mejores". De no haber sido así, la recepción posterior de los rankings mundiales podría haber sido diferente. Para que un ranking sea creíble, debe permanecer en el dominio de lo verosímil mientras permite una mejora continua en el rendimiento. De hecho, se espera que todas las universidades se esfuercen siempre por mejorar en los rankings.

Junto con los puntajes, los parámetros, los estándares y las diversas métricas relacionadas con el desempeño, los rankings por lo general son considerados parte de un repertorio más general de instrumentos políticos y dispositivos de evaluación. Lo anterior también facilita su "viaje" a través de contextos. Una explicación de esto es histórica. Los académicos interesados en evaluar su propio trabajo y el de sus instituciones habían estado experimentando con estos instrumentos durante décadas antes de que fueran adoptados por agentes no académicos en nombre de propósitos sociales más generales como la eficiencia, la evaluación y la transparencia.

En este contexto cultural e histórico, no sería una sorpresa el hecho de que los rankings se den por sentado. Debido a su "naturalización" en el discurso público, gran parte del debate sobre estos queda relegado al dominio del "cómo". Sin embargo, la idea misma del ranking rara vez es cuestionada, incluso en investigaciones de educación superior.

Líneas poco definidas: la ciencia de los rankings

Los estudios superiores siempre han tenido una relación un tanto ambigua con los rankings. Dados los fuertes vínculos del campo con la política y la práctica, gran parte de su investigación es realizada con el propósito claro de hacer que la educación superior sea justa, eficaz, responsable, etc.: para mejorarla cueste lo que cueste. Una

Abstracto

La academia tiene una relación ambivalente con los rankings. Los académicos se quejan constantemente de estos; sin embargo, siempre buscan formas de "arreglarlos". Los académicos de la educación superior que investigan los rankings a menudo también revelan un tipo similar de ambivalencia. El autor sostiene que este aspecto contribuye a la consolidación de los rankings como práctica en la educación superior y pide una mayor comprensión de la reflexividad en la investigación de este tema.

Las organizaciones de rankings están muy interesadas en que sus clasificaciones se vean como "ciencia sólida" y sean tratadas como tales por la comunidad científica

consecuencia de esta cualidad claramente normativa es que los académicos de la educación superior actúan de forma rutinaria con el fin de proteger la educación superior de diversas tendencias que consideran perjudiciales. Los rankings, por razones que han sido documentadas de forma extensa durante las últimas décadas, por lo general son tratados como una de esas tendencias.

Como resultado, gran parte de la investigación sobre estos es implícita o explícitamente crítica. Y, sin embargo, de manera paradójica, la crítica parece sólo parcial: el debate académico sobre los rankings tiende a girar en torno a sus metodologías y a los efectos de estas, extendiéndose con frecuencia a debates sobre cómo se pueden perfeccionar y cómo pueden crearse unos "mejores". La investigación a menudo es muy crítica con las instituciones seleccionadas ya que se cree que son, sobre todo, si no exclusivamente, motivados por intereses comerciales. Por extensión, las organizaciones de los rankings están por lo tanto sujetas a un cierto estándar de motivos y comportamiento "apropiados".

Por tanto, en lugar de observarlos como objeto de estudio, esta línea de investigación los evalúa en función de cuán "buenos" o cuán "verdaderos" son como herramienta política o de transparencia. Este tipo de razonamiento implica que, si estos fueran metodológicamente válidos, midieran temas que importan, se hicieran para obtener ganancias no comerciales y se usaran de manera responsable, las cosas de alguna forma serían mejores. Sin embargo, si bien esto puede perjudicar de forma temporal a un ranking en específico, a largo plazo es más probable que fortalezca (en lugar de disminuir) su legitimidad como práctica de evaluación de universidades. Hay al menos dos razones para creer que es así.

En primer lugar, los argumentos que abordan el "cómo" de los rankings, incluido cómo "corregirlos", confirman la idea de la educación superior promovida por estos: que va más allá de sus metodologías, intereses o cómo son utilizados. De acuerdo con lo anterior, la educación superior es imaginada como un orden estratificado de suma cero creado por universidades que se esfuerzan continuamente por superar a otras, por lo que se espera que todas compitan, todo el tiempo. Todos los rankings internacionales que ejercen alguna influencia hoy promueven esta idea de la educación superior como un orden competitivo de suma cero como "natural" e incluso "superior" a otras concepciones.

En segundo lugar, la investigación que evalúa los rankings les proporciona una legitimidad científica muy necesaria. Las organizaciones de rankings están muy interesadas en que sus clasificaciones se vean como "ciencia sólida" y sean tratadas como tales por la comunidad científica. Las publicaciones académicas que brindan sugerencias para mejorar las metodologías de los rankings y sus efectos posiblemente tratan a estas organizaciones como socios en conversaciones académicas. Esto conlleva el riesgo de respaldar diversas ideologías y agendas políticas con credibilidad científica. Existe un riesgo similar cuando los académicos asisten a comisiones y paneles de estas organizaciones, participan en sus eventos o completan sus encuestas. Recurrir a la autoridad cultural de la ciencia (a través de estos conductos de experiencia académica) es fundamental para estas organizaciones porque, al igual que los científicos, ellos también están en el negocio de realizar afirmaciones verídicas sobre lo que existe y lo que no en el mundo de la educación superior.

La importancia de la reflexividad

Esto no quiere decir que la educación superior no deba ser criticada; todo lo contrario. Sin embargo, no todas las críticas son iguales. Por esta y otras razones, es fundamental examinar continuamente el proverbial "escenario general", junto con nuestro propio rol y lugar en él.

En términos prácticos, deberíamos pensar en los rankings y en las organizaciones que los realizan como, ante todo, un objeto de estudio. En lugar de tratar los rankings como un fenómeno establecido de la educación superior, o las organizaciones como socios en los propósitos académicos, podríamos simplemente tratarlos como sitios de investigación empírica. Datos, por así decirlo. Si criticamos nuestros datos, esto podría generar dudas sobre nuestra capacidad para emitir juicios válidos. Si tenemos expectativas sobre cómo deberían comportarse nuestros datos, o de alguna manera tratamos de imponer normas y expectativas sobre nuestros datos, nuestra credibilidad como académicos podría verse cuestionada. Tener en cuenta estos riesgos es fundamental para la validez de nuestras observaciones. (Es decir, para analizar los rankings y a las organizaciones como objetos de estudio es ser necesario que los tratemos objetivamente y analicemos los fenómenos como corresponde).

Jelena Brankovic es investigadora postdoctoral en la Facultad de Sociología de la Universidad de Bielefeld, Alemania. Correo electrónico: jelena.brankovic@uni-bielefeld.de.

Es tener poca visión de futuro insistir en que nada está "aquí para quedarse". Si algo tiene la historia que enseñarnos es que las cosas cambian. Posiblemente, lo más peligroso del notorio mantra de "no hay alternativa" es que cuanto más lo repetimos, más se acerca a una profecía autocumplida. Después de todo, desafiar lo que se da por sentado de los "hechos" generados socialmente y tratar de exponer sus premisas ideológicas es nuestro deber como académicos. ▲

Colaborar con China: el dilema de la educación superior

Philip G. Altbach y Hans de Wit

Las relaciones académicas con China se han convertido en un tema tenso y controvertido a nivel mundial. Los acontecimientos en China, la crisis del COVID-19 y el rol atribuido a China sobre éste, las relaciones comerciales cada vez más problemáticas, el auge del nacionalismo y del populismo (en China y en otros lugares) y otros problemas han aumentado las tensiones geopolíticas y han desafiado la colaboración académica de investigación y educación entre China y Australia, América del Norte y Europa. Estos problemas se manifiestan en los medios de comunicación de todo el mundo con noticias constantes y, en ocasiones, exageradas o incluso falsas. Hay problemas graves y las relaciones académicas actuales y futuras entre China y el resto del mundo penden de un hilo.

Varios ejemplos ilustran las tensiones. Los profesores y los estudiantes de la Universidad de Cornell en Estados Unidos se oponen a un programa de titulación conjunta propuesto a la Universidad de Beijing, y señalan los problemas de libertad académica en China, entre otros temas. El Centro de Investigaciones Pew argumentó en un informe reciente: "la mayoría de los estadounidenses apoyan una postura firme hacia China en materia de derechos humanos y temas económicos". Si bien los estadounidenses dan la bienvenida a los estudiantes extranjeros, existe un apoyo generalizado en cuanto a los límites de admisión de estudiantes chinos, junto con otras opiniones negativas sobre una diversidad de temas relativos a dicho país. El Grupo de Trabajo de Libertad Académica e Internacionalización (iniciativa internacional) ha propuesto un "código ético" para orientar las relaciones académicas con China. Una declaración de solidaridad en nombre de los académicos sancionados por su trabajo en China está circulando y recibiendo un gran número de firmas entre los académicos de todo el mundo. Los institutos Confucio financiados por el gobierno chino han sido cerrados en varios países occidentales, con denuncias de espionaje, control del gobierno chino y falta de libertad académica. Apenas pasa una semana sin que los medios occidentales cubran algún aspecto negativo de la política o la práctica china relacionada con la educación superior: por no mencionar su comercio o política.

Es necesaria una colaboración

La colaboración con China, quizás sobre todo en el difícil período actual, es de gran importancia para la educación superior mundial. Por supuesto, "el tango se baila de a dos", y si se establecen desafíos insuperables y políticas y prácticas negativas ya sea del lado chino o del otro lado, entonces dicha colaboración se vuelve difícil, si no imposible. Al mismo tiempo, los académicos y los estudiantes chinos que estudian en el extranjero y desde su país, se sienten desafiados por las políticas y las prácticas negativas en nuestra parte del mundo. Se enfrentan a un creciente racismo, especialmente en el contexto de la crisis del COVID-19, se les acusa de ser espías y de robar propiedad intelectual, y no se les trata en igualdad de condiciones en sus gestiones de colabo-

Abstracto

Las relaciones académicas con China se han convertido en un tema tenso y controvertido a nivel mundial. Por supuesto, "el tango se baila de a dos", y si se establecen desafíos insuperables y se aplican políticas y prácticas negativas (ya sea del lado chino o del otro lado), entonces la colaboración se vuelve difícil, si no imposible. No obstante, la participación y la colaboración son de interés para todos, en particular para los estudiantes y los académicos, quienes parecen ser las principales víctimas.

La colaboración con China,
quizás sobre todo en el difícil
período actual, es de gran
importancia para la educación
superior mundial

ración. En particular, hemos visto investigaciones de investigadores chinos en Estados Unidos, las que varias resultaron ser completamente injustificadas.

La responsabilidad básica de la colaboración es con las instituciones académicas y las personas: profesores, investigadores y estudiantes. Las instituciones y los individuos tienen sus propias "políticas de internacionalización", y entran en juego valores, estrategias e intereses institucionales e individuales. El respeto mutuo y la comprensión entre las comunidades académicas es la base para una colaboración e intercambio fructíferos, como también una libertad académica. También se requiere transparencia en todos los lados. Pero, lamentablemente, hay pruebas de que las políticas y las medidas de los gobiernos impiden que las gestiones académicas funcionen de manera independiente.

La importancia de China

Las relaciones entre China y el mundo son fundamentales. China se ha convertido en una fuerza importante en el mundo académico. Tiene el sistema académico más grande y es el segundo mayor productor de investigación publicada. Con la inversión en sus universidades de investigación, ha mejorado en gran medida en los rankings. En términos de movilidad de estudiantes extranjeros, China es el país emisor más grande, con 662.000 estudiantes en el extranjero. También es un importante país receptor, con 500.000 estudiantes extranjeros, en particular del mundo en vías de desarrollo. China también ha invertido mucho en "diplomacia educativa" a través del programa del instituto Confucio, con más de 500 de estos institutos en todo el mundo, las iniciativas "Un cinturón y un camino" y otros programas.

El mundo se ha vuelto cada vez más dependiente de la educación superior china. Algunos países, en particular Australia, dependen de los estudiantes extranjeros, la mayoría de ellos de China, para obtener ingresos mayores. Algunas instituciones académicas en Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido y otros lugares dependen de las matrículas de estudiantes chinos. En varios países, algunos programas de postgrado en campos de CTIM se han vuelto dependientes de estudiantes titulados y con postdoctorados chinos.

Las universidades de Europa y América del Norte han invertido mucho en China por distintas razones durante casi medio siglo. Las sedes universitarias, los programas de titulación conjunta, los centros de investigación colaborativa de diferentes tipos y los programas de estudios de China son solo algunos ejemplos. Estas iniciativas han permitido a las instituciones occidentales aprender sobre la segunda economía del mundo y una de sus grandes civilizaciones y, en muchos casos, obtener ingresos: la principal fuerza motivadora de varios programas.

Resumiendo, Occidente parece haber olvidado que la colaboración académica en general, y con las universidades y los académicos chinos en particular, es esencial para la comprensión mutua y abordar las necesidades sociales mundiales, por ejemplo, tal como se define en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Los diversos conflictos relacionados con los orígenes del COVID-19 y el desarrollo de vacunas son ejemplos de cómo la política y los malentendidos pueden haber tenido un impacto negativo y retrasado el afronte de la crisis.

Los problemas

Al menos dos temas "candentes" en la actualidad son la represión de los uigures y el impacto de las leyes de seguridad en Hong Kong (véase, por ejemplo, [la valiosa contribución de Carsten Holz](#) en International Higher Education, edición 106). Las tensiones geopolíticas relacionadas con Taiwán y el este de Asia son motivo de preocupación para muchos y son puntos de tensión internacional importantes. Por supuesto, China no es el único país que reprime los derechos humanos, pero dada su importancia, es comprensible que reciba más atención.

También hay una serie de problemas relacionados con la [educación superior](#) que preocupan mucho a la comunidad internacional. El robo de propiedad intelectual, de gran preocupación para las empresas y los gobiernos, afecta a las universidades, al igual que la "restricción" del espacio intelectual en China y los límites de acceso a la información debido al "Gran servidor de seguridad del país", los estrictos límites a la libertad académica, y el "armamento" del uso estudiantil de las redes sociales para que los profesores o incluso los estudiantes que expresan opiniones "contrarias al régimen" sean acosados o algo peor. La lista continúa. En general, está claro que el espacio intelectual chino ha sido reducido constantemente. Estas políticas del gobierno chino tienen un impacto negativo en la colaboración académica y deben abordarse,

de manera similar al impacto negativo de otras acciones gubernamentales, como las políticas y la retórica de la administración Trump en Estados Unidos durante 2016-2020.

¿Qué se debe hacer?

Si bien las políticas y las prácticas específicas variarán según las circunstancias y las condiciones y los intereses locales, las siguientes pautas generales parecen apropiadas a nivel mundial.

- "Confía, pero verifica", como dijo una vez Ronald Reagan refiriéndose a negociar con la Unión Soviética. La colaboración con las contrapartes chinas debe basarse en objetivos y prácticas claramente establecidos (véase "Futuras alianzas entre Alemania y China en la educación superior" de Marijke Wahlers en *International Higher Education*, edición 105).
- También es importante la transparencia: todo debe ser debatido y aprobado abiertamente, para que todos los socios comprendan los acuerdos y los objetivos.
- Se debe fomentar y facilitar la admisión de estudiantes extranjeros y los intercambios de todo tipo. Existe un interés continuo en la clase media china por estudiar en el extranjero, como también lo hay para estudiar en el país. El estudio internacional es una ventaja fundamental para todas las partes y no debe estar impulsado principalmente por el poder blando o el mercado, sino por la importancia académica y social.
- Debe fomentarse la colaboración en investigación con China, tanto entre académicos como entre instituciones, la que ya es un motor importante de la ciencia mundial, pero con los resguardos adecuados para evitar aprovecharse de las personas o de la propiedad intelectual.
- Bajo estos parámetros, la colaboración académica debe dejarse a las instituciones, los académicos y los estudiantes y no estar controlada por los gobiernos.

Conclusión

Sin duda, el mundo se encuentra en un punto de inflexión en cuanto a las relaciones académicas de todo tipo con China. Hay, y habrá, presiones de todos los lados para limitar o incluso poner fin a aspectos de la colaboración. A pesar de los problemas y los desafíos, se debe hacer todo lo posible para resistir estas presiones. Hay que seguir siendo realista.

Cabe señalar que en este artículo no se ha dicho mucho sobre la libertad académica. Nuestra opinión es que la colaboración con China debe procurar un mínimo de libertad académica en cada proyecto o colaboración. Sin embargo, es poco realista esperar que la educación superior china refleje las normas internacionales establecidas de libertad o autonomía académicas. Como también esperar que desaparezca luego la ideología antiasiática, las sospechas de espionaje, el robo de propiedad intelectual y los temores a los institutos Confucio como exportación de la ideología china. (Tenga en cuenta que programas similares patrocinados por Francia, Alemania y el Reino Unido también difunden la cultura y el idioma con fines de política exterior). De hecho, las tendencias en China y en otros lugares se están moviendo en direcciones opuestas. No obstante, la participación y la colaboración en los ámbitos de la investigación académica y científica, en la mayor medida posible, es de interés para todos, en particular para los estudiantes y los académicos, que en ambos lados parecen ser las principales víctimas de estas tensiones geopolíticas. ▲

Philip G. Altbach, profesor investigador y docente distinguido, y Hans de Wit, docente distinguido y profesor emérito, trabajan en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correos electrónicos: altbach@bc.edu y dewitj@bc.edu

Abstracto

La sólida producción de publicaciones de investigación de China no se ha traducido en innovación, y el país está lleno de obstáculos tecnológicos en medio de la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Se ha citado una situación de "involución" como factor responsable de esta paradoja. En la profesión académica, "involución" se refiere a una situación en la que la mayoría de los investigadores de las universidades trabajan arduamente y publican más artículos, mientras que la fuerza innovadora de la educación superior china no progresa mucho.

La profesión académica de China golpeada por la "involución"

Qiang Zha

En el año pasado, no solo fuimos testigos de una crisis de salud mundial, sino también de un gran impacto en la profesión académica china. Hubo un giro en U con respecto a los ejercicios de evaluación académica en las universidades chinas. En la última década, se dio mucha importancia a las publicaciones en revistas obtenidas del Science Citation Index (SCI, por sus siglas en inglés), un índice comercial de citación que registra citas de artículos publicados en sus revistas indexadas de ciencia, medicina y tecnología. Estas revistas son consideradas las principales, y la publicación en tales revistas no solo generaría un pago por mérito sino también una preferencia en los ejercicios de evaluación, lo que generaría oportunidades de ascenso profesional y programas de talentos y a su vez un aumento de los ingresos personales y los recursos de investigación. Un artículo publicado en una de las principales revistas indexadas en SCI podría obtener un bono de hasta \$85.000 dólares. En consecuencia, la producción anual china de artículos de publicados en revistas indexadas por SCI aumentó de 120.000 en 2009 a 450.000 en 2019.

Paradójicamente, la sólida producción de publicaciones de investigación del país no se tradujo en innovación. Esto fue expuesto por la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la que reveló que China ha estado sufriendo una deficiencia grave en el control de tecnologías clave y de propiedad intelectual. Las mejores universidades chinas ahora son consideradas deficientes en el desarrollo y la transferencia de tecnología importante. Un científico líder en China, Shi Yigong, reveló un motivo impactante entre bastidores: las universidades chinas no producen muchas innovaciones originales o revolucionarias. Además, advirtió que la campaña actual para fomentar las publicaciones no generará un impulso en la ciencia y la ingeniería (C&I). Más bien, podría marcar el comienzo de una aparente prosperidad, basada en el tamaño y la cantidad de publicaciones de investigación. Como resultado, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de China publicó un documento político en febrero de 2020 donde se rechazaba oficialmente la práctica antes sancionada de utilizar SCI como criterio principal para evaluar las investigaciones. De acuerdo con la nueva política, los indicadores relacionados con SCI (por ejemplo, cantidad de artículos publicados en revistas indexadas en SCI, factores de impacto de las revistas y número de citas de publicaciones) no deben ser aceptados como pruebas directas del mérito de la investigación, como asimismo la práctica de pagar bonos a los investigadores por publicar en revistas de SCI. En diciembre de 2020, el Ministerio de Educación y otras cinco agencias importantes (como el Departamento de Organización Central y el Departamento Central de Publicidad del Partido Comunista de China) emitieron nuevas normas sobre el progreso profesional del personal docente de educación superior, las cuales exigen una rectificación a las prácticas como "evaluar artículos mediante la publicación de revistas y dar importancia a las revistas indexadas en SCI".

Recientemente, el 21 de mayo de 2021, la máxima autoridad del Partido Comunista de China promulgó una norma con el objetivo de rectificar el mecanismo de evaluación de los resultados de la ciencia y la tecnología. En el documento, se señala los problemas de simplificar indicadores, cuantificar criterios y seguir tendencias a ciegas, y el utilitarismo en las prácticas actuales de evaluación. Se exige un sistema de evaluación multivariante con una evaluación basada en el mercado y otra a mediano y largo plazo, así como una revisión posterior. Esta norma demuestra la urgencia de modificar el proceso de evaluación de la investigación china.

Responsable de la "involución"

Se ha citado una situación de "involución" como factor responsable de esta paradoja. Este concepto ha sido utilizado originalmente por los antropólogos para describir cómo el crecimiento de la población en algunas sociedades agrarias va acompañado con una disminución de la riqueza per cápita. Ahora se está volviendo popular en China que la gente trabaje de manera ardua, pero logra pocos avances en términos de movilidad

social. En la profesión académica, "involución" se refiere a una situación paradójica en la que la mayoría de los investigadores de las universidades trabajan arduamente y publican más artículos, mientras que la fuerza innovadora de la educación superior china no progresa mucho. Esta paradoja es demostrada de forma gráfica por el hecho de que, por un lado, más universidades chinas se abren paso ahora en los rankings mundiales gracias a sus publicaciones y citas de investigaciones; sin embargo, por otro lado, Estados Unidos podría aprovechar con facilidad los bloqueos tecnológicos de China y vencer momentáneamente en la guerra comercial bilateral. De manera más específica, las bases de datos internacionales de publicaciones de investigación registran que China ha superado en número las publicaciones de Estados Unidos en campos como ciencia de materiales, informática, ingeniería, química, matemáticas y física. Sin embargo, entre las 35 restricciones tecnológicas claves citadas recientemente en Science and Technology Daily de China, la mayoría están relacionadas con dichos campos.

¿Cómo la involución provoca tal efecto? Se cree que la escasez de recursos hace que una sociedad "involucione". Ante esta escasez en una sociedad determinada, pueden desarrollarse tipos específicos de instituciones para conseguir y compartir en la medida de lo posible los escasos recursos; cuanto más compleja sea la evolución de esas instituciones, más involucionada se volverá una sociedad. En el contexto de la educación superior china, el Estado ha invertido en las últimas dos décadas en algunos programas de excelencia con el objetivo de crear universidades de clase mundial (proyectos 211, 985 y "doble de primera clase") o recompensar a los talentos de alto calibre (como el plan de los mil talentos y el premio académico Cheung Kong). Estos programas extraen y concentran una enorme cantidad de recursos. Muchos gobiernos provinciales imitan estas prácticas y presentan programas de excelencia a nivel local. Estos programas no solo concentran recursos, sino que también incorporan criterios de selección (y de peso) en publicaciones de revistas de alto impacto (las indexadas en SCI, que representan un pequeño porcentaje de todas las revistas de ciencia e ingeniería), creando literalmente una situación de escasez.

Este estado de escasez motivado por el régimen de SCI impulsa a las universidades y a los investigadores chinos a centrar su atención y sus esfuerzos en resolver la escasez inmediata, es decir, en aprovechar de forma inteligente el acceso a estos programas de excelencia. Esta situación a menudo lleva a magnificar la productividad con un trabajo rápido. Algunos incluso despliegan maniobras tácticas sólo para publicar en las revistas de SCI.

Peor aún, la escasez de recursos obstaculiza nuestra función cognitiva y desempeño. Es probable que la escasez nos lleve a una situación de tunelización, que es un estado de atención por completo al recurso o a la oportunidad que escasea, a menudo a expensas de expandir nuestra banda ancha, el cual es nuestro espacio cognitivo para pensar e imaginar. La falta de banda ancha inhibe la inteligencia fluida, lo que a su vez obstruye la capacidad de visualizar grandes preguntas y lograr objetivos a largo plazo, y da como resultado un trabajo de rango medio en lugar de un trabajo innovador. Como tal, el concepto de escasez bien podría explicar cómo se produce la involución dentro de la profesión académica de China y, lo que es más importante, puede predecir lo que podría suceder en el futuro.

Circunstancias en el camino

Las medidas políticas mencionadas anteriormente demuestran el esfuerzo del gobierno chino por romper el círculo de involución en el que la producción de conocimiento del país parece estar atrapada y su compromiso de restaurar las investigaciones innovadoras y de alto impacto. Sin embargo, los resultados pueden depender o limitarse a determinadas condiciones internas y externas.

De manera interna, China es un país que se caracteriza por ser de gran tamaño y, por lo tanto, tener una escasez constante de recursos. Por ejemplo, incluso dentro de las 100 mejores universidades del país, la brecha de ingresos puede llegar a ser treinta veces mayor. El régimen de escasez ha sido una opción política natural y ha demostrado ser eficaz en la búsqueda de objetivos de desarrollo económico y social de China. Podría decirse que la escasez ofrece un beneficio de enfoque, una situación en la que se experimenta un aumento en la productividad al enfocarse en una sola búsqueda. Tal efecto del beneficio satisface la necesidad de China de superar a otros en las competencias mundiales. Si no se puede establecer un régimen alternativo y funcionar de manera tan eficiente, la inercia introducida por la dependencia de la trayectoria podría hacer retroceder el péndulo. De hecho, si bien el gobierno chino ha proscrito el uso de indicadores de SCI, aún no ha sancionado ningún otro mecanismo de evaluación.

*Paradójicamente, la sólida
producción de publicaciones
de investigación del país no se
tradujo en innovación*

*Qiang Zha es un
profesor asociado
de la Facultad de
Educación de la
Universidad de York
en Toronto, Canadá.
Correo electrónico:
qzha@edu.yorku.ca.*

Abstracto

Las primeras instituciones modernas de educación superior de China lograron integrar las ideas chinas y occidentales de educación superior. Esto demuestra que es posible, aunque muy difícil, para los educadores chinos adaptar un modelo occidental de universidad al escenario chino. Como faceta reveladora de la historia china moderna, este logro tiene grandes consecuencias para el desarrollo universitario actual y se debe investigar más a fondo.

De manera externa, el dominio del capitalismo académico conlleva características del régimen de escasez, el cual aboga por centrar la inversión en las principales instituciones e investigadores—a través de selecciones constantes y rigurosas—para maximizar los rendimientos de la investigación. De esta forma, los investigadores se ven obligados a publicar más y con la mayor rapidez posible en revistas con factores de alto impacto, que a su vez generan un buen rendimiento en las citas; sus universidades se benefician de tales citas en la práctica de los rankings académicos. Si los resultados del ranking de las universidades chinas se ven obstaculizados en este nuevo entorno político, el gobierno (y las universidades también) podría querer volver a las viejas reglas. ▲

Universidades de clase mundial en el heroico pasado de China

Rui Yang

Las últimas décadas han presenciado la creciente aspiración de China de catapultar a sus principales universidades en los rankings mundiales. Hace exactamente un siglo, las instituciones de educación superior recién establecidas en China ya habían ganado una reputación mundial de clase mundial. Aunque los primeros tiempos modernos fueron desastrosos para China como nación, fueron una época dorada para la modernización de la educación superior. A diferencia de la idea occidental de una universidad, que se desarrolló a medida que se obtenía experiencia práctica, la comprensión china de las universidades modernas precedió a la práctica y maduró rápidamente durante las reformas tardías de Qing (1901-1912). Su gran logro al aprender de Occidente nunca fue superado posteriormente: ni por el continente comunista, ni por el nacionalista Taiwán, ni por el colonial Hong Kong.

Universidades misioneras

A partir de principios del siglo XX, se establecieron las universidades misioneras en China y rápidamente alcanzaron un nivel internacional. Al enfrentarse a la cultura milenaria de China y a las sofisticadas tradiciones intelectuales, buscaron una conquista cultural con mayor vehemencia y sirvieron como conducto para introducir los valores y los conocimientos fundamentales de Occidente. La Universidad de Tengchow, en 1882, fue la primera institución cristiana de educación superior. A principios de los años 40, se establecieron en China 13 instituciones protestantes y 3 católicas romanas. Establecida por la Iglesia Metodista Episcopal Sur en 1901 y considerada la primera universidad de estilo totalmente occidental en China, la Universidad de Soochow tuvo un rol importante en la proyección de la influencia estadounidense en la etapa más temprana del desarrollo de la educación superior moderna china. La Universidad de St. John también es conocida por haber introducido un modelo estadounidense de educación superior en el país.

Con una influencia histórica en el desarrollo temprano de la educación superior china, las universidades misioneras establecieron ejemplos en patrones educativos dentro de dimensiones esenciales, como los propósitos y los ideales de una universidad. Tanto los estudiantes chinos que estudiaron y vivieron en estas universidades como los educadores extranjeros que enseñaron y administraron en dichas instituciones, lograron un nivel considerablemente alto de sofisticación de la hibridación cultural de las tradiciones intelectuales chinas y occidentales. Algunas se convirtieron en centros de investigación de renombre en China, como la Universidad de Yenching, la Universidad Cristiana de Shantung y la Universidad de St. John. Mediante la incorporación de

las tradiciones chinas en un plan de estudio básicamente occidental, desarrollaron una visión global de la erudición y un modelo educativo único.

Los egresados de las universidades misioneras se convirtieron en pilares de la nación en la primera mitad del siglo XX. Debido a su excelencia académica, muchas universidades ganaron una reputación a nivel mundial y fueron reconocidas internacionalmente. Desarrollaron muchos de los primeros programas académicos del país, como antropología, economía, periodismo, derecho y sociología. La Universidad de Yenching fue reconocida como una de las dos mejores universidades de toda Asia en una evaluación internacional realizada en 1928 por la Universidad de California, lo que permitió a sus titulados estudiar postgrados en los Estados Unidos. Llevaron a cabo investigaciones de vanguardia en campos como la agricultura en la Universidad de Nanking, la historia cultural en la Universidad Cristiana de Shantung, el folclore, el arte popular y la música en la Universidad Cristiana de Fukien, y estudios de museos en la Universidad de la Unión de China Occidental.

Instituciones de educación superior fundadas por China

En 1895, cuando China perdió la guerra ante Japón, el establecimiento de modernas instituciones de educación superior para aprender de Occidente fue aún más necesario para reconstruir la nación. Las élites de cargos públicos y de la nobleza crearon nuevas universidades para ofrecer formación en ciencia y tecnología occidentales. Durante el período de 1862 a 1898, los reformistas fundaron 44 nuevas instituciones, por primera vez en China, e impartían cursos sobre aprendizaje occidental, como idiomas extranjeros, ciencias naturales y tecnologías prácticas. La primera fue Tongwen Guan en 1862, para formar intérpretes en idiomas occidentales. En 1866, se creó un nuevo departamento de matemáticas y astronomía para enseñar ciencia occidental. Se fusionó con la Universidad Capital Imperial en 1902.

Una de las instituciones con un nicho histórico fue la Universidad Imperial Tientsin en 1895. Siguiendo el modelo de Harvard y Yale y luego remodelada en la Universidad Imperial Japonesa, fue la primera universidad moderna "perfectamente justificable" de China en la que fue posible aprender el conocimiento occidental de una manera integral y sistemática. También fue la primera universidad moderna administrada por el gobierno chino que adoptó por completo un modelo de educación universitaria occidental para capacitar ingenieros de una manera que resultaría familiar hoy en día. Con una constitución que establece claramente su misión, visión y bases, la primera en China, demostró una comprensión sofisticada de una universidad en todas sus dimensiones.

Las modernas instituciones de educación superior chinas se establecieron para absorber el aprendizaje occidental a fin de responder a las urgentes necesidades de unidad nacional y progreso económico necesarios para resistir una amenaza imperialista cada vez más agresiva. Al introducir de manera exitosa y completa el aprendizaje occidental en el país, capacitaron a profesionales para apoyar una sociedad asolada por los desastres y realizaron investigaciones pioneras en todas las disciplinas. Cuando las llamas de las batallas rugieron en la mayor parte de China, es sorprendente ver cómo mantuvieron firmemente sus altos estándares académicos. Joseph Needham denominó a la Universidad de Zhejiang como la "Cambridge de Oriente". Aún más legendaria fue la Universidad Asociada del Suroeste, que aportó con una calidad notable de becas en todas las disciplinas.

Una experiencia histórica admirable

En respuesta a la aguda crisis que enfrentaba la nación, las modernas instituciones chinas de educación superior se propusieron combinar juiciosamente la educación de las tradiciones occidentales y la especificidad ideológica, intelectual, cultural y educativa de China. Su desarrollo en los primeros tiempos modernos se caracterizó por estos esfuerzos, con sofisticación a nivel individual, institucional y sistémico en la gestión de las relaciones entre China y Occidente en la educación, las becas y las operaciones universitarias. Estos logros se alcanzaron poco después de que se introdujera en China el concepto occidental de universidad. Establecieron altos estándares como los de hoy en día.

Debido a la falta de un gobierno central sólido, el pasado heroico de China fue una época de confusión y caos, pero marcada por un esfuerzo real por establecer una "universidad" en el sentido de sus valores definitorios de autonomía y libertad académica. La verdad incómoda es que tales logros rara vez se mantuvieron durante el medio siglo siguiente, ni en China continental, ni en Taiwán ni en Hong Kong. Los espasmos inter-

Las modernas instituciones chinas de educación superior se propusieron combinar juiciosamente la educación de las tradiciones occidentales y la especificidad ideológica, intelectual, cultural y educativa de China

Rui Yang es profesor y decano asociado (investigador) en la Facultad de Educación de la Universidad de Hong Kong, China. Correo electrónico: yangrui@hku.hk.

Abstracto

El control de calidad es un área emergente en la educación superior en África y su ejecución podría ser mejorada mediante el desarrollo de capacidades de los administradores institucionales y los profesionales que realizan esta evaluación. La formación podría ser mediante el estudio de la educación superior como disciplina. Una vez que los administradores comprendan los principales conceptos y teorías de la educación superior, es más probable que mejore la aplicación de los sistemas de control de calidad y así la calidad de la oferta académica en el continente.

Más recientemente, en 2019, la Unión Africana fijó los Estándares y las Normas Africanos para el Control de Calidad para la Educación superior

mitentes y el derroche de recursos no garantizan la sostenibilidad. Ni las finanzas ni la ideología son la causa fundamental: el punto crucial es cultural. China tiene mucho que aprender de su propia historia, en especial de los tiempos modernos, cuando se produjeron los primeros encuentros entre las tradiciones chinas y occidentales. ▲

Estudios de educación superior y control de calidad en universidades africanas

Hardson Kwandayi

El control de calidad (CC) en la educación superior se ha convertido en un fenómeno mundial. Su desarrollo se debe a varios factores como la masificación de la educación superior (ES), la competencia, la privatización, el surgimiento de varios modos de impartir la ES y un aumento en la educación transfronteriza, lo que provocó un deterioro de los estándares de la ES. Como parte de la expansión global en CC, se han creado agencias continentales y mundiales. Por ejemplo, los países de la Unión Europea se unieron para establecer los Estándares y las Normas para el Control de Calidad en el Espacio Europeo de Educación Superior (ENE-CC) en 2005. Más recientemente, en 2019, la Unión Africana fijó los Estándares y las Normas Africanos para el Control de Calidad para la Educación superior (ENA-CC). Los ENA-CC son un conjunto de estándares y normas para el control de calidad interno y externo en las instituciones de educación superior (IES) en África. Sin embargo, su establecimiento se ha ralentizado debido a la limitada capacidad del CC en el continente.

Los estudios de educación superior como ancla para los estándares del control de calidad

La ejecución exitosa de ENA-CC puede mejorarse si los administradores de la ES están equipados con conceptos y teorías adecuados impartidos por estudios de ES. Esto es importante, dado que ENA-CC se basa en tales conceptos y teorías. Un análisis detallado demuestra que casi todos los 13 ENA-CC están orientados a los principales cursos que son impartidos en los estudios de educación superior, incluido la dirección y la administración, la administración financiera, la enseñanza y el aprendizaje, el diseño de programas y planes de estudio, y la planificación y la gestión estratégicas. Estos cursos son pilares importantes del control de calidad de la ES. Por lo tanto, es importante que los administradores de la ES estén expuestos a los estudios de ES para mejorar la ejecución de ENA-CC, ya sea a través de la educación formal o mediante la formación interna (dado el número limitado de instituciones que ofrecen estudios de ES como disciplina en África).

Las oportunidades limitadas para estudiar una educación superior en África

Si bien el estudio de la ES puede mejorar la aplicación de ENA-CC, son limitadas las oportunidades para estudiar una ES en las universidades africanas. En 2014, Laura Rumbley y sus colegas del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College llevaron a cabo una investigación sobre la oferta mundial de programas de estudios y centros de investigación de la ES. Sus resultados revelaron que Estados Unidos tenía el mayor número de centros de investigación de ES (50), seguido de China con 45, el Reino Unido con 18 y Japón con 11. Le siguen Alemania, Canadá y Australia,

con 8, 7 y 5, respectivamente. África albergaba sólo 6, o 3%, de los centros de investigación de ES del mundo.

En África, solo unas pocas universidades (como la Universidad de KwaZulu-Natal, la Universidad de Ciudad del Cabo en Sudáfrica y la Universidad de Makerere en Uganda) ofrecen títulos académicos en ES hasta el nivel de doctorado. Esta tendencia solo comenzó recientemente gracias a socios que buscan el desarrollo. Expandir el estudio de la ES podría mejorar en gran medida la capacidad de los administradores para llevar a cabo el control de calidad en las universidades africanas.

Cursos de educación superior importantes para el CC

Varios cursos tienen un gran potencial para mejorar la ejecución de ENA-CC, como se enumeran a continuación:

- **Planificación y administración estratégicas:** la mayoría de los programas de estudios de educación superior (EES) incluyen planificación y administración estratégicas. Este curso explora la naturaleza de las estrategias y la toma de decisiones estratégicas en institutos y universidades. También analiza el proceso de planificación estratégica comenzando con la exploración del entorno; un análisis de las fortalezas, las debilidades, las oportunidades y las amenazas institucionales; la identificación de problemas estratégicos; y la formulación, la aplicación y la evaluación de estrategias. En este curso, se da a conocer información útil sobre el Estándar 1 de ENA-CC, el que trata sobre estrategia, visión y misión. La información de antecedentes relacionados con el Estándar 1 ayuda a traducir los objetivos estratégicos en los planes y las políticas. Una comprensión básica de lo anterior también ayuda a integrar la planificación estratégica y el CC, el cual actualmente recibe una gran atención en la administración de la calidad de la ES.
- **Plan de estudio y creación del programa:** Esta es un área de CC importante relacionada con el Estándar 7 de la ENA-CC, la que es definida como "diseño, aprobación, seguimiento y evaluación de programas de estudio". Según este estándar, una institución debe tener políticas y procedimientos para introducir nuevos programas. También se espera que los programas tengan resultados de aprendizaje basados en competencias. Los procedimientos para enmendar o eliminar los programas deben ser claros. Por lo tanto, una comprensión profunda del diseño y desarrollo de programas contribuiría con conocimientos y habilidades útiles para ejecutar los estándares y las normas de CC bajo el Estándar 7. Tales normas podrían ser comprendidas de mejor manera revisando el plan de estudio y la creación del programa en un proyecto de EES. El contenido del curso explora teorías, prácticas e investigaciones relacionadas con el plan de estudio en la planificación, el desarrollo y la puesta en marcha de cursos y programas de ES; la enseñanza y la evaluación; la educación estudiantil; y con la innovación y el cambio curriculares. Además, este curso abarca la medición y la evaluación. Los estudiantes están expuestos a distintas técnicas de evaluación (incluido el desarrollo y la validación de estas técnicas) para mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Se debaten términos clave utilizados en la medición y la evaluación, como validez, veracidad y funcionalidad. También se tratan los principios de creación, administración y calificación de pruebas, así como el análisis de ítems.
- **Enseñanza y aprendizaje:** La enseñanza y el aprendizaje es un curso común que a menudo es abordado en los programas de EES. Su contenido analiza una variedad de estrategias eficaces de enseñanza y aprendizaje basadas en la teoría y la práctica educativas. El contenido genérico de este curso incluye: principios de enseñanza efectiva y su preparación; comprender los estilos y las estrategias de aprendizaje eficaces; enfoques de instrucción y planificación de clases; metodologías de microenseñanza; estrategias de evaluación; enseñanza y evaluación entre pares, y entorno educativo en el siglo XXI. Comprender estos aspectos es fundamental para aplicar el Estándar 8 de ENA-CC sobre enseñanza, aprendizaje y evaluación.
- **Administración financiera:** La administración financiera eficaz es el pilar fundamental de una gestión universitaria exitosa. Incluso cuando una institución moviliza con éxito grandes cantidades de recursos financieros, no se puede lograr mucho sin aplicar estrategias de administración financiera rentables. La administración financiera eficaz es considerada una faceta esencial de la administración de la calidad en la gestión universitaria. En este sentido, ahora se insta a las universidades a aplicar estándares internacionales de administración financiera de control de calidad, como la Norma 4 de ENA-CC. Por lo tanto, es importante que los administradores de la ES se familiaricen con los aspectos teóricos de la administración financiera en la ES. A medida que los costos aumentan y los recursos disminuyen, la administración

Hardson Kwandayi es director de control de calidad en la Universidad Estatal de Lupane, Zimbabue. Correo electrónico: hpkwandayi@lsu.ac.zw.

eficaz, ética y socialmente responsable de los recursos financieros se convierte en una habilidad cada vez más importante en las instituciones terciarias. Por lo tanto, un curso de administración financiera de EES abarca temas financieros específicos de la ES, como elaboración y gestión de presupuestos, asignación de recursos, administración de activos, asignaciones gubernamentales, planificación financiera y recaudación de fondos. Estos temas garantizarían una administración de calidad de los recursos financieros caracterizados por estrategias efectivas con respecto a la gestión de ingresos, controles internos, deudas, riesgos, activos y de adquisiciones.

Conclusión

Es importante que los administradores de la ES en general y los profesionales del CC en particular, reciban una formación básica de estudios de ES para mejorar su comprensión conceptual de las definiciones y los principios de ésta, que son fundamentales para mejorar la ejecución del CC en las IES. Las universidades africanas deberían prestar atención urgentemente al estudio de la ES, la que sigue siendo el talón de Aquiles de la educación en el continente. ▲

¿Cómo ha afectado el COVID-19 a la educación superior y la investigación en los países africanos?

Ross Jansen-van Vuuren y Alhaji N'jai

Abstracto

El COVID-19 ha afectado la investigación científica, la enseñanza y el aprendizaje a nivel mundial. En los países africanos de ingresos bajos y medianos, esto se ha sentido de manera más crítica debido a las limitaciones preexistentes, como el acceso deficiente a Internet y la dependencia de colaboradores internacionales para conseguir equipos. La pandemia también ha presentado nuevos desafíos a las universidades africanas, como la desviación de recursos sustanciales debido a las necesidades relacionadas con el COVID-19. Los resultados positivos incluyen el reconocimiento de la urgente necesidad de abordar los desafíos básicos y los esfuerzos innovadores en algunas instituciones.

A parte de la catastrófica pérdida de vidas y del bienestar, el COVID-19 ha interrumpido en gran medida el progreso científico mundial. Y África también se ve afectada, donde el COVID-19 ha remodelado la investigación científica.

El COVID-19 remodela la investigación científica en África

La Academia Africana de Ciencias ha establecido prioridades para la investigación, y las instituciones y los grupos con capacidad y financiación están trabajando diligentemente para abordarlas. Por ejemplo, el Instituto Pasteur de Dakar, Senegal, ha presentado una plataforma de pruebas de diagnóstico rápido del COVID-19 ("Diatropix"), mientras que instituciones de varios países están realizando ensayos clínicos de terapias y vacunas contra el virus dentro del consorcio ANTICOV. Además, en África (2019-2020) se publicaron aproximadamente 1.200 artículos de revistas (3% de la producción mundial) donde informaban resultados científicos sobre el COVID-19.

Sin embargo, en contextos de recursos limitados, la pandemia ha sido perjudicial para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en las ciencias. Los profesores y los investigadores de los países africanos de ingresos bajos y medios ya tenían sus desafíos. El COVID-19 no solo los exacerbó, sino que también introdujo otros nuevos, exponiendo fuertes disparidades entre las instituciones a nivel mundial y en los países. Obtuvimos comentarios de profesores científicos y del personal de varias universidades africanas con sede en Etiopía, Kenia, Nigeria, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Uganda y Zimbabue para comprender mejor cómo el COVID-19 ha afectado la investigación, la enseñanza y el aprendizaje.

La alfabetización digital y el acceso a Internet deficientes obstaculizan las reuniones y las clases en línea

Como en la mayoría de los países occidentales, el brote del COVID-19 en muchos países africanos provocó una serie de cuarentenas y el posterior cierre de las aulas y los laboratorios, y muchos estudiantes y profesores regresaron a sus hogares rurales. Si bien las instituciones de educación superior de todo el mundo tuvieron que usar plataformas de educación en línea, en los países africanos de ingresos bajos y medios, la precaria infraestructura tecnológica, el acceso a Internet y la alfabetización digital hicieron que la enseñanza y el aprendizaje en línea fueran un desafío enorme tanto para los estudiantes como para los profesores. Por ejemplo, solo 33% de la población total de Zimbabwe son usuarios de Internet y, aunque los datos móviles se encuentran entre los más baratos de África, la inflación (322% en febrero de 2021) ha hecho que el costo sea prácticamente prohibitivo. Por el contrario, un miembro del profesorado describió que el Internet en Kenia es barato y accesible, y muchos estudiantes recibieron apoyo con paquetes de datos. Sin embargo, otros profesores de Kenia (y un profesor nigeriano) reconocieron que una Internet estable depende en gran medida de una ubicación específica, tanto en entornos rurales como urbanos. De manera alentadora, un profesor sudafricano describió cómo los proveedores de servicios de red y teléfonos celulares donaban generosamente datos y dispositivos a las universidades para ayudar a los estudiantes necesitados. En general, la educación en línea pareció perjudicar la calidad del aprendizaje de los estudiantes y su capacidad para participar y continuar con su educación. En algunos casos, los estudiantes abandonaron por completo sus clases o se les negó el acceso porque no podían pagar los aranceles. Nigeria se enfrenta al desafío de que cada vez más estudiantes sin clases se están uniendo a grupos políticos violentos.

Las colaboraciones internacionales también se vieron afectadas, ya que los estudiantes no pudieron participar en programas de intercambio internacional, y las oportunidades de redes de trabajo/colaboración (para estudiantes y profesores) se vieron gravemente obstaculizadas sin congresos/actividades internacionales o apoyo digital para eventos virtuales. Además, los estudiantes experimentaron menos apoyo de los supervisores/profesores al no tener contacto presencial (y los desafíos de Internet descritos anteriormente). Dado que la cultura africana depende mucho de las reuniones en persona para formar confianza, este hecho provocó un cambio de mentalidad importante.

Los obstáculos para la investigación experimental

La educación en línea es imposible para trabajar o investigar en las ciencias experimentales. Al igual que con muchas universidades a nivel mundial, los laboratorios fueron cerrados, lo que provocó la falta de investigación (tiempo y muestras/trabajo experimental) y de trabajo en terreno. Debido a las limitaciones preexistentes con respecto al equipo científico y la experiencia, los docentes de diferentes países africanos describieron cómo su investigación se vio obstaculizada porque no pudieron enviar muestras para pruebas y análisis, comprar materiales o reparar equipos de investigación debido a la dependencia de recursos y experiencia internacionales. Además, debido a que muchos proveedores africanos de productos químicos los importan, la cuarentena de marzo de 2020 y las posteriores restricciones de viaje provocaron una disminución de los suministros. Algunos proveedores cerraron indefinidamente. Mientras tanto, la demanda aumentó abruptamente de los productos químicos necesarios para fabricar desinfectantes para manos y otras sustancias para enfrentar el COVID-19. Incluso problemas como la reducción de la capacidad vehicular (transporte público) afectaron la investigación, ya que los trabajadores y los estudiantes tuvieron dificultades para trasladarse a los laboratorios, lo que redujo su tiempo en el trabajo.

La desviación de recursos por necesidades relacionadas con el COVID-19

Muchas universidades africanas ya tenían problemas con fondos y recursos inadecuados, pero la pandemia agravó aún más esta situación. Se priorizó la escasa financiación gubernamental para las necesidades relacionadas con el COVID-19 en lugar de la educación y la investigación. Tanto los estudiantes como el profesorado tuvieron pocas oportunidades de becas y subvenciones, y las actuales con plazos fijos fueron canceladas sin una finalización satisfactoria. Además, a medida que se levantaban las restricciones, los profesores de varios países africanos informaron la necesidad de contar con fondos para prevenir el COVID-19, ya sea para comprar mascarillas, desinfectantes, monitores de temperatura y tener instalaciones adecuadas para el lavado y la limpieza de las manos (sobre todo en países con suministros limitados de agua), como tam-

Sin embargo, en contextos de recursos limitados, la pandemia ha sido perjudicial para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en las ciencias

Ross Jansen-van Vuuren es editor de la revista Scientific African e investigador docente con grado postdoctoral en la Universidad de Queen, Ontario, Canadá. Correos electrónicos: rdjv@queensu.ca y rossvanvuuren@gmail.com. Alhaji N'jai es profesor asociado en la Universidad de Sierra Leona y fundador y estrategia principal del proyecto 1808 Inc., Sierra Leona. Correo electrónico: alhaji.njai@gmail.com.

bién una capacitación para el personal sobre medidas de precaución y educación en línea. En las aulas y los laboratorios, que ya estaban repletos, se sumó el problema de los requisitos de distanciamiento social, y algunas instalaciones universitarias incluso fueron usadas como instalaciones de cuarentena (por ejemplo, en Etiopía), limitando aún más los recursos disponibles.

El aumento de la inflación en muchos países africanos también afectó al personal, los profesores y los estudiantes, muchos de los cuales ya tenían problemas con los bajos sueldos o con el apoyo financiero limitado, y las disparidades se intensificaron afectando mucho más a los que ya estaban en desventaja. La inflación también aumentó los gastos de transporte, lo que dificultó el traslado para ir a trabajar, sobre todo a las áreas rurales y, como mencionó un profesor de Uganda, se podría reembolsar a los participantes de la investigación por dichos gastos. Algunos profesores y trabajadores realizaron huelgas para exigir mejores condiciones para reflejar el aumento de los costos de vida, pero esto interrumpió aún más la investigación y la educación.

El contexto nacional desempeña un rol importante

En muchos países africanos de ingresos bajos y medios, los sistemas de salud deficientes y sobrecargados, la administración incompetente y la mala difusión de información solo han aumentado los riesgos y los desafíos de la pandemia. Las universidades africanas se han visto, y continúan siendo, afectadas negativamente por estos factores, incluida la frecuencia de muertes y el duelo dentro de las comunidades universitarias (es decir, muertes de profesores destacados), y el personal y los estudiantes temen con razón contagiarse y están preocupados por los riesgos y las incertidumbres. El COVID-19 ha interrumpido las clases y la investigación, ha reducido la calidad de la educación y ha retrasado la titulación de los estudiantes, con consecuencias personales y nacionales potencialmente perjudiciales a largo plazo.

Una luz de esperanza

A pesar de los inmensos desafíos que enfrentan estas instituciones, hay una luz de esperanza. Por ejemplo, la precaria alfabetización digital en las zonas rurales de Etiopía ha impulsado una colaboración dirigida por Académicos sin Fronteras con la Universidad de Injibara para enseñar habilidades de alfabetización digital para profesores, trabajadores y estudiantes. La necesidad, "la madre de la invención", ha dado lugar a innovaciones lideradas localmente, como los kits de prueba desarrollados por el Instituto de Investigación Médica de Nigeria (más baratos y eficaces que la prueba de PCR más utilizada). Es reconfortante ver que las universidades africanas se enfrentan a los desafíos del COVID-19; sin embargo, las asociaciones internacionales son vitales para abordar algunas de las desigualdades actuales expuestas en la crisis. ▲

Educación superior europea: una mirada al pasado y al futuro

Andrée Sursock

Desde 1999, las universidades europeas han pasado por importantes procesos de transformación y renovación. Estas transformaciones son una respuesta a los cambios del escenario mundial, europeo y nacional, y por un cambio intencional iniciado por estados, universidades o ambos.

Una mirada al pasado: 1998-2010

En los últimos veinte años, el bombardeo de cambios profundos en Europa ocurrió en 1998, cuando el ministro francés de Educación, Allègre, invitó a sus homólogos británicos, alemanes e italianos a una ceremonia en La Sorbona, donde se comprometieron a iniciar juntos reformas en la educación superior. Los demás países europeos exigieron unirse. Así nació el Proceso de Bolonia, en un contexto en el que la creciente importancia de la globalización, la economía basada en el conocimiento, las tecnologías de la información y la comunicación, la internacionalización, la calidad y el emprendimiento fueron identificados como factores importantes de cambio.

Las respuestas a estas tendencias se tradujeron en reformas impulsadas por los Estados miembros, aunque en muchos casos por insistencia (más o menos discreta) de los rectores. Aunque el enfoque y la forma de las reformas dependían del país, había algunos elementos comunes que estaban en la "agenda de modernización" de la Unión Europea para las universidades. Las cuatro principales reformas nacionales se referían al control de calidad, las políticas de investigación, la autonomía institucional y a la financiación. Otros cambios, menos frecuentes, incluyeron reformas de administración y nuevos modelos de carreras académicas.

Las reformas se llevaron a cabo en un contexto de grandes transformaciones en el escenario de la educación superior. Algunos países, sobre todo de Europa Central y Oriental, vieron un aumento importante de las tasas de participación, junto con un crecimiento sustancial del número de instituciones (principalmente privadas). Otros países, no solo de Europa Occidental, presenciaron fusiones de universidades o la creación de consorcios, en un esfuerzo por aumentar el impacto nacional e internacional de las universidades. Con el primer ranking internacional en 2003, el cual reveló la superioridad de las universidades estadounidenses sobre las europeas, el cambio adquirió un sentido de urgencia.

No se puede subestimar la escala de las reformas en esa primera década. En muchos países, las universidades aplicaron más de una reforma a la vez, realizando cambios masivos después del Proceso de Bolonia, respondiendo a las crecientes presiones vinculadas a las altas tasas de desempleo y esforzándose por mejorar su capacidad de investigación y su impacto internacional.

Estas reformas han remodelado la organización interna de las universidades. Por ejemplo, las reformas del ciclo doctoral generaron nuevas estructuras (instituciones de doctorado) y nuevos procesos (cosupervisión). El impulso creado por el Espacio Europeo de Educación Superior y el Espacio Europeo de Investigación dio como resultado el florecimiento de asociaciones entre universidades y entre éstas con el sector privado. La naturaleza cambiante de los proyectos europeos y nacionales de financiación de la investigación, junto con un mayor énfasis en la internacionalización, provocó un crecimiento de los servicios administrativos en las universidades, a menudo a nivel central, y la profesionalización del personal administrativo. Una mayor autonomía mejoró la calidad de la administración universitaria y la capacidad estratégica de las universidades para afinar sus perfiles institucionales y aumentar su atractivo internacional. El desarrollo de procesos internos de control de calidad fue identificado como el cambio interno más importante por el 60 por ciento de las instituciones que respondieron en una encuesta europea, en particular aquellas con las mayores aspiraciones internacionales.

El periodo reciente: 2011-2020

La segunda década del siglo comenzó bajo las nefastas consecuencias de la crisis financiera de 2008 y la creciente ola de antiliberalismo, lo que generó limitaciones a la autonomía institucional. En algunos países, un declive demográfico provocó una disminución del sector de la educación superior privada, mientras que el envejecimiento de la población pesó cada vez más sobre las finanzas públicas. El debilitamiento de las políticas europeas y la sensación de que el Proceso de Bolonia quizás estaba debilitado dio como resultado una diversidad de enfoques nacionales, aunque con algunos elementos comunes: ajuste presupuestario, aumento de la carga de trabajo y precarización de los académicos, como asimismo mayor énfasis en el aprendizaje y la enseñanza y en el desarrollo de habilidades laborales. Se popularizaron diversos instrumentos de financiación, entre los que destaca el basado en el desempeño.

El impacto continuo de la crisis financiera, junto con la preocupación constante de los rankings internacionales, generaron una serie de "iniciativas de excelencia" nacionales que entregaron una financiación concentrada a un grupo selectivo de universidades.

Abstracto

Hasta el año 2010, las reformas fueron relativamente coherentes en toda Europa, debido a una serie de procesos a escala en el continente. Sin embargo, el impacto continuo de la crisis financiera de 2008, junto con los rankings internacionales, dio como resultado un panorama político fragmentado y una relativa "pérdida de apetito" de las políticas europeas. Si se gestiona con sensatez, una nueva iniciativa europea tiene el potencial de unir al continente de nuevo.

Las reformas se llevaron a cabo en un contexto de grandes transformaciones en el escenario de la educación superior

Andrée Sursock es asesora senior de la Asociación Universitaria Europea. Correo electrónico: andree.sursock@eua.eu.

Una versión más extensa de este artículo fue publicada en la plataforma Expert Voices del sitio web de la Asociación Universitaria Europea

Una mirada al futuro: 2021-2030

La tercera década comienza bajo una nube aún más oscura. A medida que la situación económica comenzaba a mejorar, la pandemia del COVID-19 golpeó y generó un estrés a gran escala para todos y todas las organizaciones del mundo, incluidas las universidades, sus estudiantes y trabajadores.

El COVID-19 no ha sido la única disrupción. Otros cambios comprenden el rol cada vez más importante de los nuevos actores (por ejemplo, proveedores externos de educación y empresas de tecnología educativa) y las nuevas tendencias que afectan a las tres misiones universitarias. Los ejemplos incluyen la transformación digital y sus consecuencias en los atributos de los egresados y la organización de la impartición de la educación, así como la creciente importancia del aprendizaje experiencial, los cursos de ciclo corto, los microtítulos y los diplomas apilables. Las tendencias notables dentro de la investigación incluyen el movimiento de ciencia abierta; el impulso y la resistencia a limitar la investigación para la innovación; la creciente importancia de la investigación translativa e interdisciplinaria; y el avance de la evaluación de la investigación cualitativa. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y la crisis medioambiental están estimulando a las universidades a pensar en formas de integrar las tres misiones a través de la enseñanza, la investigación y el compromiso social de acuerdo con los desafíos.

Si bien todas las universidades del mundo deben abordar estas tendencias globales, una declaración del presidente francés Macron en 2017 sirvió como un reinicio para la cooperación universitaria europea. La "Iniciativa Universitaria Europea", que financia 41 alianzas universitarias en toda Europa, tiene el potencial tanto de abordar estas tendencias mundiales como de inyectar un nuevo impulso a través de enfoques políticos coherentes. Aunque es muy reciente, esta iniciativa ha revitalizado lo que se pensaba que era un proceso de Bolonia debilitado al revelar la necesidad de cambiar las normas nacionales para desbloquear el potencial de estas alianzas estratégicas. Sin embargo, esta iniciativa involucra solo al 5 por ciento de las instituciones europeas, las que matriculan al 20 por ciento de los estudiantes europeos (284 universidades en 31 países). La mayoría de las instituciones y los estudiantes no forman parte de este proyecto y algunos países no participan en absoluto. Será crucial evitar dejarlos de lado en un momento en que se requieren cambios precisos de todos. ▲

Cuatro formas para que Francia obtenga un mayor ranking

Francis Vérillaud y Manon Guyot

Abstracto

La crisis del COVID-19 ha desafiado el sistema francés de educación superior e investigación. El gobierno ahora debe llevar a cabo reformas sólidas para que el sistema sea sostenible a largo plazo. El desafío es descubrir por dónde empezar e identificar qué mecanismos existen y cómo cambiarlos.

La pandemia del COVID-19 ha puesto a prueba a las universidades. El sistema francés de educación superior e investigación (ESI) ya estaba plagado de múltiples desafíos: grave falta de fondos, afluencia demográfica y falta de atractivo, por citar solo algunos. Todos estos se han vuelto aún más evidentes con la pandemia. En las universidades francesas existen varias tensiones: desde la desesperación de los estudiantes hasta el cansancio del personal. El COVID-19 ha reanudado el debate sobre qué deberían ofrecer estas instituciones y a quién. También ha demostrado cómo la ESI de Francia se está debilitando cada vez más.

El esfuerzo de Francia por dejar su marca

Francia ha ido perdiendo su visibilidad mundial en términos de atracción y retención de estudiantes extranjeros en suelo francés y de publicación internacional de artículos de investigación. En 2000, Francia ocupó el quinto lugar en cantidad de publicaciones

científicas y técnicas, luego cayó al octavo puesto en 2016. Con 30 instituciones francesas en el ranking de Shanghai 2020, Francia solo ocupó el décimo lugar, detrás de Estados Unidos (206 instituciones), China (144), Reino Unido (65) y Alemania (49).

Con estos resultados, se demuestra que Francia está luchando por competir internacionalmente y tiene que volverse más atractiva tanto para los estudiantes como para los profesores de todo el mundo. Las mejores condiciones de trabajo en el extranjero, sin mencionar los sueldos, han llevado a los mejores investigadores franceses, y a menudo a los mejores estudiantes, a abandonar el país. Se puede explicar este éxodo de profesionales, en parte, por la precaria financiación que sufre la ESI francesa. El modelo económico de la ESI del país ha llegado a su punto crítico.

La necesidad urgente de un nuevo modelo económico

Francia necesita expandir su gasto público en educación superior e investigación. Específicamente, Francia debería dedicar el 2% de su PIB a la educación superior (frente al 1,5% hasta la fecha) y el 3% a la investigación (frente a poco más del 2% hasta la fecha). En concreto, eso significaría 10 mil y 20 mil millones de euros, respectivamente. En general, los indicadores de Francia se mantienen por debajo del promedio de la OCDE. A modo de comparación, Alemania dedica un 3,1% de su PIB a la investigación y Japón un 3,2%.

Sin embargo, ese gasto no puede depender sólo de las autoridades, cuyos medios presupuestarios están aún más limitados tras la crisis del COVID-19. Es necesario tener una mayor financiación privada, mediante un aumento moderado de los aranceles para los títulos de licenciatura y magíster (excepto los doctorados). En Francia, los aranceles para una licenciatura y un magíster cuestan, respectivamente, alrededor de \$170 y \$243 euros por año académico. Por el contrario, los aranceles en España rondan los \$1.500 euros, \$1.600 euros en Italia y \$2.000 euros en Países Bajos, sin mencionar Canadá (\$4.600 euros) ni Estados Unidos (\$7.400 euros). El aumento de los aranceles para las universidades francesas hasta de \$1000 euros por año académico cambiarían intrínsecamente el modelo económico de la ESI de Francia.

Una estructura de tres actos para los estudiantes

Tal aumento en los aranceles, aunque moderado, inevitablemente será visto como inconcebible por las federaciones estudiantiles, que atendieron a 2,7 millones de estudiantes en 2019-2020. En Francia, uno de cada cinco estudiantes deja de estudiar sin titularse: alrededor de 75.000 estudiantes por año. Y solo un 30% obtiene su licenciatura en 3 años y el 40% en 4 años. Estos números alarmantes exigen un nuevo enfoque para los aranceles orientados a los estudiantes. El núcleo de ese objetivo podría ser un sistema universalmente accesible de préstamos supeditado a los ingresos (PSI), para cubrir no solo los aranceles, sino que también el costo de vida. Los PSI tienen como objetivo democratizar la educación y entregar a todos los estudiantes los medios económicos para estudiar, como se hace en Australia, Nueva Zelanda o el Reino Unido. Pero esto solo es aceptable y justificable si se cumplen ciertas condiciones. Francia debe expandir su apoyo financiero actual para aquellos que realmente lo necesitan. Alrededor de 222.000 estudiantes se benefician actualmente de los proyectos de asistencia social. Es un número demasiado menor. Se debe tener en cuenta una última condición: para evitar que los saldos de los préstamos estudiantiles se salgan de control, debe haber un compromiso sostenido con la ESI por parte del Estado. El gobierno francés podría aprobar una ley de programación plurianual para la educación superior, similar a la que ya existe para la investigación.

La necesidad de una evolución en la administración

La educación francesa puede ser definida como un sistema sui generis. Su escenario fragmentado y estratificado entre diferentes administraciones, universidades, instituciones de investigación independientes y unidades de investigación mixtas plantea problemas de deudas y administración.

La comparación del modelo francés con ejemplos extranjeros ilustra hasta qué punto el modelo administrativo de las universidades francesas no es del todo claro. El hecho de que los miembros del consejo de administradores (conseil d'administration) sean elegidos por el personal, los estudiantes y los miembros del profesorado es muy atípico. De manera similar, la elección del rector—un nombramiento indirecto del personal, los estudiantes y los docentes—sigue siendo bastante inusual. Si bien estos métodos de nombramiento tienen algunas ventajas, también pueden exacerbar las disputas internas o evitar el pensamiento innovador. Los consejos de administradores de las

Francia ha ido perdiendo su visibilidad mundial en términos de atracción y retención de estudiantes extranjeros en suelo francés y de publicación internacional de artículos de investigación

Francis Vérillaud es asesor especial en el Institut Montaigne y Manon Guyot es directora del Departamento de Contenido de Marca, Marketing y Comunicaciones del Institut Montaigne, París, Francia. Correos electrónicos: francis.verillaud@gmail.com y mguyot@institutmontaigne.org.

instituciones francesas deberían ser reformadas de acuerdo con las normas internacionales (número limitado de miembros, mayoría de miembros externos). En general, parece bastante lógico elegir un rector por sus habilidades de gestión y liderazgo, y no necesariamente entre los miembros del profesorado de la universidad.

Las universidades francesas deben rendir cuentas, pero ¿a quién?

En Francia, la compleja relación entre el Estado y las universidades ilustra lo mucho que depende estas últimas del primero. El Ministerio de Educación Superior, Investigación e Innovación (Ministère de l'Enseignement supérieur, de la Recherche et de l'Innovation) supervisa todo, desde los procedimientos de contratación hasta la financiación, incluido el otorgamiento de títulos. Durante los últimos 15 años, las universidades francesas han experimentado una gran serie de reformas destinadas a mejorar la autonomía de las instituciones, o la falta de ella. Al otorgar un nivel adecuado de autonomía a los organismos educativos franceses mejoraría significativamente su desempeño.

Para alcanzar este objetivo, el Institut Montaigne publicó un informe con varias recomendaciones, entre las que podemos destacar la siguiente: supervisión reducida y responsabilidades más generales para las universidades. De acuerdo con el enfoque defendido en el informe, una agencia de financiamiento sería específicamente responsable de la asignación de recursos según el proyecto y la estrategia de cada institución educativa, y también de acuerdo con su desempeño. Esta agencia dependería de una comisión de evaluación nacional modernizada para la investigación y la educación, aplicando métodos de evaluación practicados internacionalmente. A falta de tal vínculo con las universidades, el ministerio podría volver a enfocarse en sus misiones estratégicas y dejar el apoyo financiero para los estudiantes y las contrataciones (por ejemplo, con contrato indefinido) a las universidades.

Conclusión

Francia no puede retrasar más la reforma de su sistema de ESI. El gobierno debe actuar si de verdad quiere generar un impacto positivo en la educación. Debe aplicarse un nuevo modo de administración a las universidades, que deberían convertirse en los actores impulsores de ESI en Francia. El control estatal limitado sobre las universidades, junto con una financiación pública significativamente mayor, permitiría a las instituciones francesas alcanzar realmente su potencial. A través del sistema PSI, los estudiantes podrían ser independientes en lugar de depender de sus familias. ▲

Abstracto

Desde la creación del Parlamento de Escocia en 1999, ha aumentado el carácter distintivo del sistema de educación superior escocés dentro del Reino Unido y a nivel internacional. Escocia ha forjado un espacio en la educación superior que refleja su cultura política peculiar. Los aspectos de esta característica giran en torno a las concepciones escocesas del bien público y la formulación de políticas para encontrar soluciones colaborativas a los problemas locales, nacionales y mundiales.

La calidad escocesa: la peculiaridad de su educación superior

Neil Kemp y William Lawton

La responsabilidad legislativa de la educación escocesa recae totalmente en el parlamento escocés, y durante mucho tiempo ha habido diferencias entre la educación superior en Escocia y en el resto del Reino Unido. En un estudio reciente de los autores ("Un análisis estratégico de los valores distintivos del sector de la educación superior escocesa", British Council, 2021), se señala que estas diferencias se pueden caracterizar por constituir una serie de valores distintivos. Estos valores no se refieren solo a la excelencia; además, y de forma única, diferencian al sector de la educación superior escocesa de sus principales comparadores. En este artículo, se exploran tales valores y se evalúan algunos desafíos nuevos.

La educación como bien público nacional

El beneficio social, el bien público, es prioridad por sobre el beneficio privado en la formulación de políticas. Éste es un aspecto fundamental de la educación superior escocesa. La tendencia en Escocia de legislar por el bien colectivo tiene muchas manifestaciones en la educación superior: resistencia a los aranceles para los estudiantes escoceses (y, hasta el Brexit, la UE), enfoque de todo el sector para fomentar la participación de las comunidades subrepresentadas, transferencia a universidades desde institutos, programas específicos de acceso a la universidad, objetivo comunitario y el reconocimiento del aprendizaje previo, incluso del lugar de trabajo. Cada universidad escocesa actualiza anualmente un "Acuerdo de resultados" con el gobierno que incluye objetivos para fomentar la participación.

El modesto tamaño del sector escocés demuestra que los representantes de las 19 universidades pueden reunirse y hacerlo bien. Esto facilita el carácter colectivista y la unidad para alcanzar objetivos.

Un aspecto notable de la educación superior escocesa radica en su relación con el gobierno escocés. Lo que es distintivo, ciertamente dentro del contexto del Reino Unido, es la aceptación de que las misiones de las dos entidades deben estar acorde y que las universidades pueden y deben cumplir las prioridades gubernamentales. Si bien esto no es inaudito en otras partes del mundo, en la mayoría de esos lugares las universidades operan como agencias estatales, sin autonomía del gobierno. En Escocia, la coincidencia de intereses se da (más o menos) libremente.

Cómo mejorar la experiencia del estudiante

Existe un enfoque de todo el sector para mejorar los resultados de la educación, el bienestar de los estudiantes y la experiencia de estos. El beneficio estudiantil es el principal enfoque del análisis del control de calidad en todas las etapas del viaje universitario, desde el contacto inicial hasta los exalumnos. Un elemento central de este enfoque son los "temas de mejora" impartidos en todo el sector por la rama escocesa de la Agencia de Control de Calidad del Reino Unido, junto con universidades y el personal y los estudiantes como partícipes. Las iniciativas que se derivan de los temas de mejora incluyen abordar las necesidades de apoyo de los estudiantes que realizan investigaciones, mejorar las experiencias de los que estudian a distancia y potenciar la empleabilidad de los titulados.

Esto último está incluido en los programas de titulación en las universidades escocesas. La colaboración entre el sector de la educación superior y los empleadores ha permitido que el 95 por ciento de los estudiantes escoceses tengan un empleo o reciban una capacitación dentro de los seis meses después de titularse. Los estudiantes pueden acceder a puestos de trabajo, iniciar proyectos industriales y realizar programas de apoyo de su universidad para poder emprender. Estos últimos han contribuido al éxito empresarial de Escocia, por ejemplo, el crecimiento de nuevas empresas de tecnología digital en el centro de Dundee, Edimburgo y Glasgow. Los estudiantes extranjeros están considerados y se han quedado para convertirse en empresarios locales.

La interacción positiva de las actividades internacionales y nacionales

Las universidades escocesas tienen una larga tradición de colaboración internacional: 4 tienen más de 400 años. En los últimos 10 años, se ha visto un rápido aumento de las actividades de internacionalización en todas las universidades escocesas. Sobre una base per cápita, Escocia ocupa el segundo lugar después de Australia en cuanto a admisión de estudiantes extranjeros. Tiene 4 universidades entre las 200 mejores a nivel mundial y 7 entre las 400 mejores, solo superadas por Suiza, per cápita. Alrededor del 36% del personal académico e investigador de las universidades escocesas son extranjeros y este porcentaje ha aumentado en gran medida en los últimos 5 años.

Los éxitos escoceses en la internacionalización son una consecuencia del enfoque conjunto entre las universidades y el gobierno. Una dimensión internacional al carácter del bien público es revelada a través del progreso del gobierno escocés con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, y estos informan las decisiones políticas relacionadas con la educación superior. Las actividades nacionales e internacionales están interrelacionadas de forma dinámica: el financiamiento nacional de la investigación y la docencia contribuye a la infraestructura que permite a las universidades escocesas competir y tener éxito a nivel mundial. La participación internacional beneficia a la sociedad escocesa a través de la innovación en la investigación, la mejora de la calidad de los programas, la formación de vínculos comerciales, el enriquecimiento cultural, el aumento del empleo y los ingresos. Las universidades aprovechan la re-

El beneficio social, el bien público, es prioridad por sobre el beneficio privado en la formulación de políticas. Éste es un aspecto fundamental de la educación superior escocesa

putación del Reino Unido como un destino internacional de estudios de calidad y, al mismo tiempo, ofrecen su distinción escocesa.

La investigación de clase mundial que otorga beneficios locales

La producción de investigación de Escocia depende en gran medida de sus universidades. Su peculiaridad radica en la yuxtaposición de la excelencia con una estrategia de investigación nacional coordinada y sectorial. El éxito se desprende de los impresionantes indicadores internacionales del impacto de la investigación escocesa, como las publicaciones por investigador, el porcentaje de publicaciones con colaboradores extranjeros (más de la mitad) y las citas por investigador. Sobre una base per cápita, Escocia supera al resto del Reino Unido y a la mayoría de los demás países en estos indicadores. La dirección externa de la investigación escocesa la coloca entre los líderes mundiales en muchas disciplinas, como las ciencias médicas y veterinarias; las ciencias terrestres, ambientales y marinas; las ciencias económicas; la arqueología; y la filosofía. Las universidades escocesas han tenido un éxito notable en la competencia tanto por los fondos de investigación nacionales del Reino Unido como por el fondo Horizonte 2020 de la Unión Europea.

La reciente inversión en “centros de innovación” interdisciplinarios liderados por la industria ilustra cómo la cultura política escocesa informa la formulación de políticas. Sus áreas de enfoque van desde el cambio climático hasta la acuicultura, y el financiamiento está vinculado a resolver problemas mundiales, mejorar el desempeño económico nacional y apoyar a las comunidades locales. Estos objetivos manifiestan un complejo equilibrio de intereses públicos y privados, como también un intento de otorgar el mismo peso al desarrollo regional, bien público nacional y a las necesidades comerciales.

Los futuros desafíos

Las finanzas universitarias están bajo una presión extrema. El financiamiento del gobierno escocés ha ido disminuyendo en términos reales durante los últimos 5 años y las instituciones escocesas ahora reciben menos financiación pública por estudiante que en otras partes del Reino Unido. Lo anterior ha provocado una expansión de la admisión de estudiantes que pagan un arancel (principalmente extranjeros) para cubrir los déficits. Lo que conlleva a una mayor vulnerabilidad tanto por la salida del Reino Unido de la Unión Europea como por la pandemia del COVID-19.

Aunque el sentimiento a favor de la UE sigue siendo fuerte en Escocia, las universidades escocesas tendrán las mismas consecuencias del Brexit como las que se observan en otras partes del Reino Unido. Estos incluyen una disminución de la matrícula estudiantil de la UE, una reducción en los intercambios estudiantiles al retirarse del programa Erasmus, menos investigadores y personal académico de la UE y una gran incertidumbre en la financiación de la investigación.

El impacto total de la pandemia en la educación superior aún no se ha revelado, pero uno, durante el último año, es la disminución importante de la movilidad de estudiantes extranjeros, con una menor cantidad de matrículas y pérdidas de ingresos para las universidades. También ha disminuido mucho la movilidad de investigadores y académicos. Sin embargo, en una nota más positiva, se ha desatado un torrente de energía, con universidades que demuestran imaginación e innovación en la pedagogía, las evaluaciones y el apoyo estudiantil. Además, el gobierno escocés entregó fondos de emergencia para la investigación, y las universidades desempeñaron un rol fundamental en la investigación de pruebas y vacunas y en la comunicación de conocimientos al público. ▲

Neil Kemp (oficial de la Orden del Imperio Británico) es asesor e investigador de educación superior internacional y miembro del Consejo de Educación de la Mancomunidad. Correo electrónico: neil.kemp@nkeducation.com. William Lawton es un asesor de educación superior en Londres, Reino Unido. Correo electrónico: wlawton@btinternet.com.

¿Genio solitario o inteligencia de enjambre? Mitos sobre el financiamiento de institutos de investigación alemanes

Justin J.W. Powell y David P. Baker

Los científicos alemanes publican más artículos en las principales revistas que los de cualquier otro país, excepto los de Estados Unidos y China. Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos y muchos otros países, la comunidad científica de Alemania está dividida entre universidades, las que gozan de reputaciones relativamente similares, aunque reciben una escasa financiación. Mientras que los institutos de investigación independientes, dirigidos por "genios", reciben un financiamiento mucho mayor. Bajo este enfoque político de doble pilar, se supone que las universidades se especializan en la educación de la próxima generación de científicos, mientras que se cree que la investigación de punta es propiedad exclusiva de cientos de institutos de investigación independientes de renombre y con mejores recursos.

Los institutos de investigación de Alemania están organizados bajo grandes asociaciones: la Sociedad Max Planck (1948), la Sociedad Fraunhofer (1949), la Asociación Leibniz (1990) y la Asociación Helmholtz (2001), cada una con decenas de miles de científicos con poca o ninguna obligación docente. En 2017, Alemania gastó 3% de su considerable PIB en I&D y logró el objetivo recomendado por la Unión Europea al gastar entre las tasas más altas de la Unión Europea. Sin embargo, sus universidades recibieron sólo 17% de estos fondos; una parte mucho mayor fue destinado a los institutos, por lo general financiados conjuntamente por los gobiernos federales y estatales (Länder). De esta manera, esta política de doble pilar demuestra el contraste para comprender la importancia de las universidades en la producción científica, la cual analizamos en nuestro próximo libro *Global Mega-Science: Universities Scientize the World* [Mega-ciencia mundial: las universidades "cientifican" el mundo] (Stanford University Press).

Mitos de las políticas de investigación de doble pilar

A pesar de su financiamiento per cápita modesto y espacios de investigación óptimos, sin mencionar sus recientes responsabilidades de enseñanza y capacitación, a medida que los porcentajes de participación en la educación superior han aumentado en gran medida, el desempeño sobresaliente de las universidades contradice el mito de que los institutos de investigación son el lugar donde casi todas las ciencias alemanas importantes son realizadas. De hecho, las universidades producen la mayoría de las nuevas investigaciones científicas y tecnológicas alemanas. Hace poco, después de un análisis de más de 176.000 artículos de revistas de CTIM con al menos un autor alemán desde 1950, encontramos que por cada nuevo descubrimiento que publican los institutos, las universidades producen tres.

Además, un principio central del mito sobre los institutos es la creencia de que al no otorgar responsabilidades docentes y administrativas a los investigadores los hace más productivos. Sin embargo, es probable que esto solo otorgue una modesta ventaja. Si bien los científicos de institutos son más productivos que los de universidades, solo se estima en un cuarto de artículo por año por investigador. De hecho, para igualar la enorme producción de investigación de las universidades, el ya elevado gasto de Alemania en los institutos debería aumentar en dos tercios, una propuesta poco realista.

Otro mito popular es que los científicos de institutos utilizarán sus espacios de investigación (mejor financiados) para colaborar con sus ocupados colegas universitarios. Sin embargo, a pesar de varias iniciativas, esto ha tardado en suceder, ya que las coautorías entre institutos y universidades aumentaron de solo 3% al 12% de todas las publicaciones entre 2000 y 2010. Además, sólo pocos acuerdos se mantienen entre estos dos sectores, como programas conjuntos de postgrado y doctorado compartidos por ambas formas organizativas. Incluso en una era de colaboración, la comunicación

Abstracto

Países de todo el mundo han emulado el modelo alemán universitario dedicado a la enseñanza basado en la investigación. El instituto de investigación independiente y extrauniversitario dirigido por un destacado científico "genio" también fue establecido en Alemania. En las últimas décadas, el presupuesto de investigación y el sistema científico de Alemania continúan dividiéndose entre sus universidades, las que carecen de recursos suficientes, mientras que los institutos gozan de un respaldo privilegiado y una gran financiación. Creemos que Alemania podría ser aún más productiva y contar con un mayor apoyo en las investigaciones de sus universidades.

Un principio central del mito sobre los institutos es la creencia de que al no otorgar responsabilidades docentes y administrativas a los investigadores los hace más productivos

entre científicos de estas instituciones del país se ve obstaculizada por la segregación y las enormes diferencias de prestigio.

Quizás la creencia más apreciada de todas sea la superioridad de la ciencia producida en los institutos. Sin embargo, mientras que los investigadores de institutos, que a menudo concentran toda su energía en campos de especialidad, producen muchos artículos de alto impacto, las universidades publican el doble de artículos en las principales revistas, a menudo colaborando con investigadores de todas las demás formas organizativas que publican ciencia. Y mientras los institutos expanden la investigación científica, actuando como catalizadores del sistema científico y colaborando con científicos líderes de todo el mundo, las universidades publican una gama variada de temas científicos y colaboran más en diversas redes educativas y científicas. Además, científicos de ambos sectores obtienen importantes premios como el Nobel.

De alguna manera, nada de esto debería sorprendernos. Después de todo, hay muchos menos científicos en los institutos: alrededor de una sexta parte del personal universitario. Pero los logros de las universidades son notables, dado que su financiación no ha ido a la par con el aumento sustancial de la admisión estudiantil y la falta de infraestructura para realizar investigaciones como la que disfrutaban los institutos. Es posible que una fuerte inversión en el modelo del "genio solitario" ya no tenga mucho sentido en un mundo de megaciencia mundial, en el que la inversión en la mayor comunidad posible de científicos colaboradores es clave. Si la política se moviera en esta dirección, las universidades alemanas podrían sobresalir mucho más.

Sin embargo, la política de investigación sigue enfatizando el aumento de recursos para los institutos, mientras que los científicos universitarios están relegados a luchar por programas de financiación competitivos. Y dado que los aranceles son casi inexistentes, las universidades difícilmente pueden subsidiar la investigación con aranceles como lo hacen sus contrapartes estadounidenses.

Desde los años 60 y durante la última década, la escasa financiación y la expansión de las matrículas estudiantiles han obligado a las universidades alemanas a dirigir la mayor parte de sus fondos asignados a la enseñanza y no a la investigación, y los profesores tienen una gran carga docente. La escasez de fondos para la investigación se ha vuelto cada vez más vital para ayudar a mantener la infraestructura universitaria y brindar apoyo a los investigadores jóvenes. Por ejemplo, varias rondas del programa de la "Iniciativa de excelencia" nacional han enfatizado esta competitividad, pero solo han ofrecido mejoras de financiamiento a plazo fijo bastante modestas para las universidades ganadoras. Por el contrario, los institutos de investigación han tenido presupuestos con constantes aumentos, y ahora se les permite competir por fondos de investigación extras. Si bien los institutos brindan las condiciones ideales de investigación para los científicos más jóvenes, las universidades siguen siendo responsables de brindar sus programas y títulos educativos.

El modelo universitario "humboldtiano": emulado con más éxito en el extranjero

En otros lugares, varios países han imitado el modelo "humboldtiano" alemán de ser una universidad dedicada a la investigación que integra la investigación y la docencia. Estados Unidos y las potencias emergentes de China y Corea del Sur, entre otras, líderes científicamente, han aumentado rápida y masivamente su capacidad científica al enfocar su investigación en el desarrollo de sus sistemas de educación superior para convertirse en colaboradores exitosos: no solo en unas pocas universidades destacadas. Este apoyo estatal general para todas las universidades fue, después de la Segunda Guerra Mundial, la clave para reconstruir la ciencia alemana. Y fue el secreto detrás del extraordinario y sostenido crecimiento exponencial puro de nuevos descubrimientos durante "el siglo de la ciencia".

En todo el mundo, los científicos universitarios ahora contribuyen con 80%-90% de los más de 2 millones de artículos publicados al año. Es irónico que, si bien Alemania le dio al mundo el modelo universitario de investigación, en las últimas décadas, no ha apoyado a sus propias universidades a niveles de clase mundial. Alemania debería corregir pronto este error con un aumento de la financiación (no solo de programas altamente competitivos con tasas de éxito modestas como la "Iniciativa de excelencia", sino de manera más general). Dado que las universidades de todo el mundo aportan con la plataforma más esencial para el intercambio científico entre profesionales que trabajan en todas las formas organizativas, las políticas también deben facilitar de manera más eficaz las actividades de colaboración entre institutos y universidades. Al hacerlo, el país haría un uso óptimo de su gran presupuesto de I&D. Esto ayudaría a Alemania a conservar su ventaja en una era de competencia científica mundial cada vez mayor. ▲

Justin J.W. Powell es profesor de sociología de la educación en la Universidad de Luxemburgo. Correo electrónico: justin.powell@uni.lu. David P. Baker es profesor de sociología, educación y demografía en la Universidad Estatal de Pensilvania y profesor invitado en la Universidad de Luxemburgo. Correo electrónico: dpb4@psu.edu.

La educación estudiantil de CTIM en los países

Prashant Loyalka, Ou Lydia Liu e Igor Chirikov

Uno de los objetivos principales de la educación universitaria de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) es ayudar a los estudiantes a obtener niveles más altos de habilidades académicas y de pensamiento de nivel superior. Estas habilidades contribuyen a la productividad de las industrias de mayor valor agregado y a la innovación. A pesar de que se invierten decenas de miles de millones de dólares a nivel mundial cada año para ayudar a los estudiantes de ingeniería e informática para que desarrollen habilidades académicas y de pensamiento de orden superior, todavía sabemos muy poco sobre el grado en que estos estudiantes adquieren dichas habilidades durante sus estudios de pregrado.

Para abordar esta brecha, recopilamos datos de evaluación estandarizados internacionalmente sobre el pensamiento crítico y las habilidades académicas (matemáticas y física) de más de 30.000 estudiantes universitarios de CTIM de China, India y Rusia. Estos tres países titulan aproximadamente a la mitad de los profesionales de CTIM del mundo. Ampliamos aún más este conjunto de datos al incluir información sobre los niveles de habilidades de pensamiento crítico y los progresos de los estudiantes de CTIM en Estados Unidos. Descubrimos grandes diferencias en los niveles de habilidades y progresos entre países y entre instituciones de élite y tradicionales.

Los caminos divergentes en niveles de habilidad y progresos entre países

Al comienzo de sus estudios, los estudiantes en China y Estados Unidos tienen niveles similares de pensamiento crítico, que son mucho más altos que las habilidades de los estudiantes de primer año de India y Rusia. Los estudiantes de primer año en China tienen los niveles más altos de matemáticas y física, en comparación con los de Rusia e India. Los estudiantes de primer año en Rusia tienen niveles bastante más altos de pensamiento crítico y de matemáticas, pero no de física, en comparación con los estudiantes de India.

¿En qué medida los estudiantes de estos cuatro países mejoran sus habilidades durante sus estudios? Con respecto al pensamiento crítico, si bien los estudiantes en China, India y Rusia no obtienen mejoras (o incluso empeoran) durante la universidad, los estudiantes en Estados Unidos obtienen grandes progresos. La ventaja de China en matemáticas y física se ve reducida considerablemente después de dos años debido a las diferencias entre países en el aumento de habilidades. Las habilidades adquiridas desde el comienzo hasta el final del segundo año en China no son muy buenas o negativas en matemáticas y física. Por el contrario, las estimaciones del aumento de habilidades son positivas y llamativas en India y Rusia en el caso de matemáticas y en India en física.

¿Los estudiantes de universidades de élite aprenden mejor?

En las últimas dos décadas, los legisladores en China, India y Rusia han impulsado activamente a las instituciones de élite a ser de clase mundial, lo que ha llevado a una creciente diferenciación de los sistemas de educación superior en instituciones de élite y tradicionales. Las instituciones de élite se caracterizan por tener niveles más altos de inversión y prestigio. En general, se piensa que son de mayor calidad en comparación con las instituciones que no pertenecen a la élite, que forman a los estudiantes universitarios en la mayoría de los países.

Observamos grandes diferencias en el pensamiento crítico y las habilidades académicas entre los estudiantes de instituciones de élite y tradicionales, tanto a nivel nacional como entre países. Por ejemplo, los estudiantes de instituciones de élite en China tienen niveles más altos de pensamiento crítico y de habilidades matemáticas y de física que los estudiantes de instituciones de élite en India y Rusia. En particular, los estudiantes de primer año en instituciones tradicionales en China manifiestan niveles bastante más altos de habilidades de pensamiento crítico en comparación con los estudiantes de primer año en instituciones de élite en India (esta brecha se ter-

Abstracto

Las universidades contribuyen al crecimiento económico y la competitividad nacional al equipar a los estudiantes con habilidades académicas y de pensamiento de nivel superior. A pesar de las grandes inversiones en la educación universitaria de CTIM, se sabe poco sobre cómo se comparan las habilidades de los estudiantes universitarios de estas carreras entre países y por selectividad institucional. Los autores han encontrado pruebas directas sobre estos temas mediante la recopilación y el análisis de datos longitudinales sobre decenas de miles de estudiantes de informática e ingeniería eléctrica de China, India, Rusia y Estados Unidos.

Recopilamos datos de evaluación estandarizados internacionalmente sobre el pensamiento crítico y las habilidades académicas (matemáticas y física) de más de 30.000 estudiantes universitarios de CTIM de China, India y Rusia

Prashant Loyalka es profesor asociado en la Escuela de Postgrado en Educación y profesor emérito en el Instituto Freeman Spogli de Estudios Internacionales de la Universidad Stanford, EE. UU. Correo electrónico: loyalka@stanford.edu. Ou Lydia Liu es directora principal de investigación en ETS. Correo electrónico: LLiu@ets.org. Igor Chirikov es director del Consorcio SERU e investigador senior del Centro de Estudios en Educación Superior de la Universidad de California, Berkeley, EE. UU. Correo electrónico: chirikov@berkeley.edu.

Este artículo es una versión editada de un estudio publicado en Nature Human Behaviour y en coautoría con Prashant Loyalka y otros.

mina en el cuarto año), y niveles más altos de habilidades en matemáticas y física en comparación con los estudiantes de primer año en instituciones de élite de Rusia (la brecha en matemáticas, pero no en física, se termina en el segundo año). En general, las universidades de élite en los tres países reciben estudiantes con niveles más altos de habilidades, pero no contribuyen a aumentar sus habilidades, en comparación con las universidades que no son de élite.

El término de brechas de género en la adquisición de habilidades

Por último, existen pequeñas diferencias en los niveles de habilidades y progresos por género. Al comienzo de sus estudios universitarios, las estudiantes muestran niveles similares de habilidades de pensamiento crítico a los estudiantes en China, India y Rusia. Las estudiantes de primer año en China e India tienen puntajes en matemáticas y física ligeramente más bajos en comparación con los estudiantes de primer año. Las estudiantes de primer año en Rusia tienen el mismo nivel que los estudiantes de primer año en matemáticas y física.

Durante los dos primeros años de universidad, los estudiantes de ambos sexos de los tres países logran avances similares en el pensamiento crítico. Al final de sus estudios, las estudiantes en India y Rusia tienen puntajes similares en pensamiento crítico, mientras que las estudiantes de China obtienen puntajes más bajos en comparación con los varones. Las estudiantes de China, India y Rusia obtienen mayores progresos en matemáticas en comparación con los estudiantes, cerrando la brecha de género en China e India y superando a los varones en Rusia al final del segundo año.

Las universidades parecen estar cerrando las brechas de género en matemáticas (en China, India y Rusia) y pensamiento crítico (en India y Rusia), lo que puede traer consecuencias en el fomento de la representación equitativa de mujeres en la fuerza laboral de CTIM. Sin embargo, las brechas de género en matemáticas y física al inicio de la universidad indican que los países deben invertir más para mejorar el rendimiento de los estudiantes en matemáticas y ciencias en el nivel secundario, o que los programas de CTIM en estos países puedan atraer a estudiantes de mayor rendimiento.

Un llamado para mejorar la calidad de la educación de CTIM en todo el mundo

En resumen, el estudio ofrece información importante sobre la competitividad mundial de los estudiantes universitarios de CTIM en todas las naciones y los tipos institucionales. La gran variación en los progresos de habilidades entre países e instituciones enfatiza la necesidad de investigar más sobre el desarrollo de habilidades en los estudios universitarios. El hecho de que los estudiantes en diferentes países y tipos de instituciones experimenten grandes variaciones en el desarrollo de habilidades indica que los sistemas de educación superior, como las instituciones de élite y tradicionales, a menudo no preparan a los estudiantes para el cambio tecnológico basado en habilidades. En sus esfuerzos por mejorar la educación de CTIM, las universidades y los legisladores deben analizar más que los simples aumentos en el número de titulados de CTIM y considerar la calidad de sus resultados de aprendizaje. ▲

Cómo evaluar la experiencia del estudiante

Camille Kandiko Howson

Las encuestas estudiantiles son parte del movimiento de educación superior basado en pruebas. Los comentarios de los estudiantes sobre su experiencia surgieron de las campañas democráticas occidentales de mejora, y las evaluaciones de fin de módulo son una parte clave para fortalecer la calidad. Esto facilita el diálogo entre estudiantes y profesores, aunque muchas veces las mejoras llegan para la siguiente cohorte de estudiantes. Esta práctica pronto fue asimilado a los procesos internos y externos de control de calidad.

Orígenes de las evaluaciones estudiantiles sobre la enseñanza

En los años 90, los investigadores realizaron encuestas sobre la enseñanza para contrarrestar el enfoque de los indicadores de desempeño basados en la investigación, los que se incorporan a los proyectos nacionales de financiamiento y a los rankings mundiales. En muchos países con encuestas estandarizadas a nivel nacional, como el Reino Unido y Australia, también funcionan como una herramienta de transparencia para los gobiernos y permiten llevar a cabo un análisis comparativo en todo el sector.

Más recientemente, las encuestas estudiantiles surgieron como una fuente de datos clave en el mercado de estudiantes como consumidores. Estimulan la competencia entre instituciones y aparecen en campañas de marketing y relaciones públicas. Los sitios web como ratemyprofessors.com funcionan fuera del control de las instituciones, pero pueden influir en las perspectivas de ascenso y periodo de prueba de los docentes.

¿De dónde surgieron?

El Cuestionario Australiano sobre la Experiencia Estudiantil (CEQ, por sus siglas en inglés), creado por Paul Ramsden en los años 80, fue una de las primeras encuestas estudiantiles a gran escala. Tenía una base explícita en la satisfacción del consumidor (estudiante), en que se analizaba la enseñanza, los objetivos y los estándares, la carga de trabajo, la evaluación y la independencia.

En los años 90 en Estados Unidos, en respuesta a la investigación y la reputación de los rankings y los debates posteriores sobre la calidad, los investigadores desarrollaron encuestas sobre la participación estudiantil. Estos se enfocaron en lo que hicieron los estudiantes durante sus estudios en la educación superior y cómo las instituciones crearon un entorno para apoyar su éxito. La Encuesta Nacional de Participación de los Estudiantes (NSSE, por sus siglas en inglés) fue diseñada para entregar a las instituciones datos procesables que se enfocaban en el desafío académico, la colaboración, la interacción entre el personal y los estudiantes, y el ambiente del campus.

Una década más tarde, el Reino Unido adoptó un enfoque más consumista, presentando la Encuesta Nacional de Estudiantes (NSS, por sus siglas en inglés) en 2005, con el objetivo de informar las opciones de los futuros estudiantes sobre las carreras de educación superior. La encuesta pronto se expandió para actuar como una herramienta pública de evaluación, como también para la mejora institucional. Irónicamente, las encuestas fueron en un principio boicoteadas por muchas federaciones estudiantiles.

¿Dónde están?

Como era de esperar, cada una de las encuestas estudiantiles a gran escala informó el desarrollo de las otras, y la investigación en el Reino Unido aportó con la base para el CEQ, que también influyó en la NSSE. Las encuestas estandarizadas a nivel nacional en Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos contrastan con las encuestas individualizadas con base institucional que se utilizan por lo general en todo el mundo. Las encuestas de participación, que se enfocan en la mejora institucional, la autoformación de los estudiantes y el desarrollo del capital humano y una ciudadanía comprometida en las sociedades, han tenido una adopción generalizada en todo el mundo, y se han duplicado en Australia, Canadá, China, Irlanda, Nueva Zelanda y Sudáfrica, con

Abstracto

En las universidades públicas de Kenia, el rector es un puesto solemne. Sin embargo, existe la expectativa de que los rectores dirijan a las universidades en direcciones específicas. El contexto sociopolítico de la evolución de la rectoría en Kenia revela que existen límites contextuales para el éxito de los rectores en la transformación de sus universidades.

Más recientemente, las encuestas estudiantiles surgieron como una fuente de datos clave en el mercado de estudiantes como consumidores

iniciativas similares en Japón, Corea del Sur y México. Parte de la permanencia de las encuestas de participación es que no se utilizan mucho en los rankings.

La globalización ha influido en la expansión de las encuestas estudiantiles. Después de usar el CEQ, Australia adoptó un enfoque de participación durante un tiempo, luego pasó a la Encuesta de Experiencia Estudiantil actual en 2015, que adopta un enfoque más comercial que el CEQ. En el Reino Unido, el NSS se ha revisado periódicamente (con las tres primeras revisiones dirigidas por Paul Ramsden). Se está verificando nuevamente por ser demasiado burocrático y no entregar resultados acordes con las prioridades del gobierno con respecto a la relación calidad-precio y los resultados de empleabilidad.

Debido al gran gasto para desarrollar excelentes encuestas y los diferentes sistemas y prioridades nacionales de educación superior, no hay mucha investigación comparativa sobre el tema. Se hace más hincapié en las comparaciones en los países, entre instituciones, disciplinas y subgrupos de estudiantes. Las encuestas estudiantiles se han integrado a nivel mundial como parte de los sistemas de control de calidad, acreditación y reglamentación. En algunos países, se incorporan a los regímenes de desempeño y los debates sobre valor agregado. Curiosamente, en el Reino Unido, la ponderación de las encuestas estudiantiles se debilitó en el Marco de Excelencia Docente nacional, que priorizó los resultados laborales.

Desafíos y alternativas

La obtención de datos estudiantiles es un gran negocio. Los rankings internacionales se han esforzado por incluir medidas de enseñanza y aprendizaje para contrarrestar las críticas sobre el enfoque en la investigación y la reputación, pero les ha resultado difícil procesarlas y compararlas internacionalmente. Una colaboración de los rankings universitarios de Wall Street Journal/Times Higher Education para el mercado estadounidense tuvo desafíos para que los estudiantes completaran las encuestas para lograr tener datos suficientes para evaluar a las instituciones. De manera similar, el programa de Evaluación de Resultados Académicos en Educación Superior (AHELO, por sus siglas en inglés) de la OCDE no logró un consenso internacional con su trabajo (véase artículo de Loukkola y Peterbauer en *International Higher Education*, edición 104).

Las críticas a las encuestas estudiantiles son tan amplias como estas mismas, incluida la confiabilidad, la solidez de las medidas y los índices de respuesta. La fusión de muchas opiniones de los estudiantes en una sola "voz" homogeneiza a los estudiantes y alimenta una visión instrumental y reductiva de la voz estudiantil. También hay una gran cantidad de investigaciones sobre el sesgo de género y otras características en las evaluaciones y los comentarios de los estudiantes, lo que es un tanto problemático cuando los datos son utilizados para el periodo de prueba y los ascensos.

Los desafíos de estas encuestas llevan a la búsqueda de otros enfoques para recopilar datos sobre la calidad en la educación superior. Esto incluye iniciativas más cualitativas y localizadas, trabajar con estudiantes como socios y otros enfoques colaborativos. A medida que las opiniones de los estudiantes pasan de ser una retroalimentación formativa para sus profesores a una evaluación sumativa de su experiencia, existe el peligro de que el mercado de la opinión estudiantil defina la enseñanza y la calidad en la educación superior.

De manera más global, existe la necesidad de una mayor triangulación de la investigación, para abordar inquietudes como los vínculos entre las calificaciones estudiantiles y la inflación de las puntuaciones. Durante mucho tiempo se ha exigido un mayor uso de la analítica del aprendizaje, pero aún no está estandarizado dentro de las instituciones, mejor aún en los países. El cambio a la educación en línea debido a la pandemia ha enfatizado la cantidad de datos disponibles sobre los estudiantes y cómo son vinculados con su aprendizaje. Existe el peligro de que las acciones de los estudiantes acallen sus voces. ▲

Camille Kandiko Howson es profesora asociada de educación en la Escuela Imperial de Londres, Reino Unido
Correo electrónico: c.howson@imperial.ac.uk.

Educación superior australiana: ¿la tormenta perfecta?

William Locke

Australia es conocida por sus acontecimientos y catástrofes climáticos extremos, desde períodos de sequía hasta incendios forestales, ciclones e inundaciones. Al igual que el resto del mundo, ha estado lidiando con la pandemia del COVID-19 pero, como Nueva Zelanda, ha podido resguardar sus fronteras internacionales y limitar la importación del virus de otros lugares. Sin embargo, esto ha impedido que un gran número de estudiantes extranjeros ingrese al país para comenzar o continuar sus estudios en las universidades australianas, lo que ha provocado una disminución considerable de ingresos en algunas de estas instituciones y una crisis financiera que pocos han experimentado en los últimos años. Junto con un gobierno federal aparentemente poco comprensivo y gobiernos estatales muy cautos, esto parece haber formado una "tormenta perfecta" para las universidades australianas y una verdadera interrupción de sus operaciones. Algunas tienen los recursos y la experiencia para adoptar una respuesta estratégica a más largo plazo a esta crisis, mientras que otras luchan por sobrevivir. Sin embargo, varias universidades líderes han registrado grandes pérdidas en 2020 y una importante agencia de calificación ha mencionado que el escenario es negativo, debido a la gran dependencia del sector de la admisión de estudiantes extranjeros.

Dependencia de estudiantes extranjeros

Con un sistema de educación superior altamente comercializado, junto con los sistemas de EE. UU. y del Reino Unido, las universidades australianas han estado aumentando las matrículas de estudiantes extranjeros desde 2002 y en particular durante los últimos años, ya que la cantidad de estudiantes nacionales se limitó en 2017. El número de estudiantes de educación superior del extranjero aumentó de 125.000 en 2002 a 440.000 en 2019, y en un 45% en los últimos 3 años, y la gran mayoría provino de China (38,4% de los estudiantes extranjeros en Australia en 2019) e India (19%). Esto representó alrededor del 8% de la población estudiantil extranjera total en todo el mundo, en tercer lugar, justo detrás del Reino Unido. La categoría más grande la integraron los estudiantes de magister, que estudian a tiempo completo y en el campus, en disciplinas de administración, comercio, ciencia y tecnología. Donde más se redujo la cantidad fue en informática, ingeniería y en otras carreras de tecnología. Entre las universidades con el mayor porcentaje de estudiantes extranjeros se encuentran algunas del Grupo de los Ocho de investigación intensiva, con la Universidad de Sídney (38,2% de todos los estudiantes) y la Universidad Nacional Australiana (37%) en la parte superior de la lista.

Desde que Australia cerró sus fronteras a los viajeros de China en febrero de 2020, y a todos los viajeros extranjeros excepto a los residentes de Australia en marzo de ese año, ha habido una disminución del 23% de estudiantes extranjeros, incluida una baja de más del 80% entre los nuevos estudiantes de India. Si bien los estudiantes que siguen estudiando "suavizan el impacto", una vez que completen sus estudios, ya sea en línea o en el país, comenzará a afectar la reducción de los reemplazos, sobre todo si las restricciones en los viajes internacionales continúan en 2022. En el momento de escribir este artículo, hay más de 100.000 estudiantes extranjeros con visas fuera de Australia tratando de terminar sus carreras en línea. Según diplomáticos australianos que trabajan en Beijing, muchos estudiantes chinos con visas australianas están considerando cambiarse a países donde puedan estudiar de forma presencial. El lento programa de vacunación en Australia, sobre todo en comparación con sus principales competidores en la educación superior internacional, Estados Unidos y el Reino Unido, no augura nada bueno.

Impacto generalizado

En 2019, los servicios educativos fueron la tercera exportación más grande de Australia, y los aranceles de los estudiantes extranjeros contabilizaron \$10 mil millones

Abstracto

La gran dependencia de las universidades australianas de los aranceles de los estudiantes extranjeros ha quedado al descubierto por la pandemia y, en particular, por el cierre de las fronteras internacionales por parte del gobierno federal. Esto ha impedido que un gran número de estudiantes ingrese al país para comenzar o continuar sus estudios en las universidades australianas, lo que ha provocado una reducción de los ingresos y una crisis financiera. Algunas universidades han adoptado una respuesta estratégica a más largo plazo en respuesta a esta crisis, mientras que otras luchan por sobrevivir.

En general, se estima que las universidades ya han despedido alrededor de 17.300 empleados (13% de 130.000) por la pandemia, y los académicos con contratos temporales y de plazo fijo y el personal profesional subalterno son los más vulnerables a ser despedidos

de dólares australianos (o 27%) de ingresos universitarios. Se ha evaluado que, sin estrategias exitosas para mitigar los impactos, las pérdidas totales de estos ingresos para 2024 podrían estar en el rango de \$11 mil millones a \$18 mil millones de dólares australianos. El crecimiento esperado de la demanda nacional en los próximos años no será suficiente para compensar las pérdidas predichas, debido a la menor cantidad de matrículas en los campus y la política gubernamental que reducirá los ingresos de los aranceles nacionales. La naturaleza de los riesgos para las universidades está sujeta a su dependencia relativa de los ingresos de los aranceles internacionales, la capacidad de recuperación financiera subyacente de cada institución y las decisiones estratégicas a llevar a cabo. Además de la reducción de los ingresos de los aranceles, las universidades han enfrentado pérdidas en sus inversiones debido al impacto de la pandemia en los mercados financieros internacionales y al gasto adicional por llevar a la educación en formas híbridas y en línea, junto con el apoyo financiero y el bienestar de los estudiantes.

En 2018, las universidades australianas gastaron \$12 mil millones de dólares australianos en investigación (37% del gasto total), de los cuales aproximadamente \$6 mil millones provinieron de los ingresos discrecionales de las propias instituciones en lugar de fuentes externas. Los aranceles de los estudiantes extranjeros contribuyeron con alrededor del 50% de estos ingresos discrecionales y, por lo tanto, con la reducción de estos ingresos, se estima que el gasto en investigación de las universidades disminuirá entre 6 mil millones y 7 mil millones de dólares australianos entre 2020 y 2024. Esto podría llevar a una reducción de entre 5.000 y 6.000 estudiantes y trabajadores que se dedican a la investigación, lo que equivale al 11% de la fuerza laboral investigadora actual. Es poco probable que una inyección única del gobierno federal de 1.000 millones de dólares australianos del Programa de Apoyo a la Investigación en 2020 tenga un efecto atenuante.

En general, se estima que las universidades ya han despedido alrededor de 17.300 empleados (13% de 130.000) por la pandemia, y los académicos con contratos temporales y de plazo fijo y el personal profesional subalterno son los más vulnerables a ser despedidos. Es casi seguro que esto ha provocado un aumento de la carga de trabajo para todos los académicos y los profesionales restantes, sobre todo aquellos que se dedican a la educación. Además de acelerar el porcentaje cada vez menor de académicos que tienen contratos de docencia e investigación, muchos de ellos pueden estar dedicándose a "solo impartir clases" o al menos a la "educación intensiva".

Antes de la pandemia, la educación internacional contribuía con más de 40 mil millones de dólares australianos al año a la economía australiana, de los cuales 57% o 22,8 mil millones de dólares australianos fueron en bienes y servicios gastados en la economía en general, por ejemplo, en el comercio minorista y en alojamiento. Se ha calculado que, si las fronteras siguen cerradas, a mediados de 2021, habría una disminución del 50% en la cantidad de estudiantes extranjeros con visa en el país. Esto equivaldría a una reducción anual de aproximadamente 11 mil millones de dólares australianos en la economía en general, por lo que es difícil de comprender la actitud indiferente del gobierno federal hacia el sector universitario.

Un gobierno y un entorno político hostiles

Cuando se cerraron las fronteras por primera vez, el primer ministro australiano, Scott Morrison, mencionó que los estudiantes extranjeros que enfrentaban dificultades económicas debido a la pandemia deberían "simplemente irse a casa". Éste fue el primero de una serie de movimientos incompasivos, poco cooperador o incluso hostiles hacia la educación superior por parte del gobierno federal durante la pandemia. En primer lugar, se excluyó a las universidades del programa "Mantener el trabajo", un subsidio para las empresas más afectadas por la pandemia, lo que empeoró la pérdida de puestos de trabajo. En segundo lugar, la introducción de una política de "Egresados preparados para el empleo" tuvo el efecto de reducir los ingresos de las instituciones de educación superior por impartir clases a estudiantes nacionales. En tercer lugar, se han diseñado varias iniciativas para desafiar la autonomía de las universidades en la colaboración internacional, como la Ley de Relaciones Exteriores de 2020 y una Extensión de la Ley de Seguridad de Infraestructuras Críticas a los sectores de la educación superior y la investigación. La educación superior también corre el riesgo de verse atrapada en la guerra comercial entre Australia y China, que ya ha dado lugar a la introducción de impuestos en algunos bienes y la suspensión de determinadas exportaciones. ¿Los servicios educativos serán los próximos?

William Locke es profesor y director del Centro para el Estudio de la Educación Superior en la Universidad de Melbourne, Australia. Correo electrónico: william.locke@unimelb.edu.au.

La tragedia de la educación superior en Birmania bajo el golpe de Estado

Marie Lall

El 1 de febrero de 2021, el ejército de Birmania (Tatmadaw) llevó a cabo un golpe de Estado para evitar que los parlamentarios recién elegidos comenzaran a trabajar. En este artículo, se relata una breve descripción de cómo esto ha afectado a la educación superior y su reforma.

Las realidades políticas de Birmania

Entre 1962 y 2010, Birmania estuvo bajo un régimen militar. Se abrió un camino hacia el cambio en el año 2005, con una nueva constitución redactada por los militares en 2008 y elecciones en 2010. El primer gobierno civilizado bajo el presidente Thein Sein inició un proceso de reforma integral con tres prioridades: la reconciliación nacional con la Liga Nacional para la Democracia (LND) dirigido por Daw Aung San Suu Kyi (DASSK), la paz étnica con más de 20 grupos étnicos armados y las reformas económicas. Las reformas educativas fueron agregadas poco después. Si bien no se ofrecía una democracia, un nuevo sistema participativo aseguró que, en 2015, la LND obtuviera la mayoría de los escaños: como lo hizo nuevamente en noviembre de 2020. La constitución militar mantiene el control de tres ministerios claves, así como el 25 por ciento de todos los escaños en todos los parlamentos para el Tatmadaw. El golpe sorprendió a la mayoría, ya que se creía que, incluso en medio de las reformas, el Tatmadaw conservaba su rol clave en el corazón del gobierno.

Las reformas de la educación superior

Las reformas comenzaron con una completa revisión del sector de la educación en 2011-2012. El sistema de educación superior centralizado, en el que todo, desde los nombramientos académicos hasta el contenido curricular, lo decidía el Ministerio de Educación, se abrió gradualmente. Esto incluyó memorandos de entendimiento con universidades extranjeras para la investigación y la docencia conjuntas, la redacción de estatutos universitarios para instituciones a las que se otorgaría una autonomía gradual, la participación en el marco de certificación de la ASEAN, incluido un programa de intercambio estudiantil, y la creación de un comité de rectores. El nuevo Instituto Nacional para la Educación Superior y Desarrollo contó con personal universitario senior capacitado por el Instituto de Educación de la University College de Londres en temas que van desde cómo conectar la evaluación con el nuevo desarrollo curricular basado en la investigación académica, hasta la creación de un comité de ética. Se permitió regresar a los estudiantes universitarios que se habían mantenido alejados de los campus urbanos de Rangún después de las protestas estudiantiles de los años 80 y 90.

La reacción de la educación superior al golpe de Estado

Las protestas antigolpe comenzaron a principios de febrero de 2021, encabezadas inicialmente por médicos, enfermeras y estudiantes de hospitales del gobierno, que también incluyen las escuelas de medicina de Birmania. Pronto le siguieron el personal y los estudiantes universitarios. Las protestas se unieron en torno a diferentes grupos, pero el sector de la educación superior es el más involucrado en el Movimiento de Desobediencia Civil (MDC), con un personal que no asiste a sus trabajos y el cierre de las instituciones. Algunos miembros del personal del MDC fueron castigados con una baja de rango o fueron enviados a universidades más remotas. El Ministerio de Educación emitió una circular en la que indicaba que se negarían los ascensos a los participantes del MDC. Se pidió al personal que declarara si apoyaba las protestas y que identificara a quienes lo hacían. Debido a que el personal de educación superior son empleados del gobierno, los académicos que protestaban fueron expulsados de los campus. En las zonas urbanas, las divisiones del Tatmadaw recién llegadas que suelen estar ubicadas

Abstracto

El golpe militar de Birmania ha interrumpido una década de reformas, incluidos cambios importantes en la educación superior. Los estudiantes y los trabajadores están en la primera línea de las protestas antigolpe y se llevan la peor parte debido a la violencia. En este artículo, se relata una breve descripción de cómo se ha visto afectado el sector de la educación superior y cómo el Tatmadaw (el ejército de Birmania) no tiene reparos en dañarla, ya que considera a la movilización de los estudiantes y del personal como una traición al país.

Los estudiantes han estado en la primera línea de la movilización

en zonas de conflicto étnico se apoderaron de los campus y de los hospitales para alojar a sus soldados. El gobierno anunció que la educación de postgrado y el último año de pregrado se reanudarían en mayo, pero dado que la mayoría del personal se niega a trabajar y las universidades ahora son cuarteles del ejército, no está claro cómo funcionarán. Cualquier otra educación de pregrado ha sido suspendida, reflejando los años 80 y 90, cuando las universidades estuvieron cerradas durante más de una década y media y toda una generación de jóvenes perdió sus estudios de educación superior.

Los estudiantes han estado en la primera línea de la movilización, aunque en todo el país muchos otros grupos se unieron a las manifestaciones, incluidos muchos profesores del gobierno con sus uniformes con la bandera verde del Ministerio de Educación. Al principio, las protestas fueron pacíficas, parecidas a los festivales con disfraces y con carteles humorísticos, algunos de los cuales insultaban al Tatmadaw. La reacción de la policía ante el aumento de multitudes se intensificó con cañones de agua, granadas de sonido y balas de goma. Con la llegada de las divisiones de infantería ligera, la naturaleza de las protestas cambió, ya que los soldados usaron balas de verdad en las multitudes desarmadas y los francotiradores dispararon a personas en la cabeza. Al momento de redactar este artículo, se estima que el número de manifestantes muertos supera los 700. Los soldados también atacan a los equipos médicos voluntarios cuando intentan ayudar a los heridos, y muchos médicos se han escondido. La mayoría de los hospitales y sus facultades de medicina permanecen cerrados. Los jóvenes han seguido protestando, construyendo barricadas con neumáticos, que son quemados por el avance de las tropas a medida que se intensifica el conflicto.

El Consejo de Administración del Estado, gobernado por el jefe de Estado Mayor, General Min Aung Hlaing, ha intensificado la represión tanto del MDC como de los manifestantes. Existen listas de personas buscadas (incluido el personal académico y los dirigentes estudiantiles) que son nombradas en la televisión todas las noches a las 8 pm, como también arrestos nocturnos. Hasta ahora, han arrestado a más de 4.000 personas (con unas 3.500 aún bajo custodia), incluido el académico australiano, el Dr. Sean Turnell, que era el asesor económico de DASSK. Ha habido informes de tortura y en ocasiones se llama a las familias para que recuperen los cuerpos de las personas que fueron arrestadas la noche anterior. En varios casos, se pidió a las familias que pagaran por los cuerpos de sus familiares. Los líderes estudiantiles se encuentran escondidos y algunos jóvenes han comenzado a huir a las zonas fronterizas donde esperan recibir entrenamiento de combate de organizaciones étnicas armadas. Sin embargo, el Tatmadaw también está intensificando el conflicto en áreas étnicas y ha llevado a cabo los primeros bombardeos aéreos en los estados de Karen y Kachin durante 2 décadas. Se ha cortado el acceso a Internet móvil e inalámbrico para dificultar la comunicación entre los manifestantes y se han cerrado oficialmente todos los medios no gubernamentales, ya que los periodistas arriesgan sus vidas para informar.

La educación en tiempos de golpes de Estado

No es la primera vez que el Tatmadaw aplica mano dura a las protestas. Represiones similares ocurrieron en 1962, 1988, 1990 y 2007. Los estudiantes y el sector de la educación superior en general siempre han sufrido mucho, con años de cierre y represión académica. A los ojos de los militares, la educación superior no es un elemento necesario para tener una mayor reforma. El Tatmadaw opina que el sistema educativo debería enseñar a los jóvenes a respetar al ejército y su posición. Aquellos que les faltan el respeto se rebelan contra los fieles de la nación. A pesar de los llamados para poner fin a la violencia en una reciente cumbre de líderes de la ASEAN, nadie puede estar seguro de cuándo o cómo terminará el enfrentamiento. Lo que está claro es que el sector de la educación superior volverá a tardar mucho en recuperarse. ▲

Marie Lall es profesora de educación y estudios del sur de Asia en el Instituto de Educación de la University College de Londres (UCL), y ex vicerrectora de la UCL para el sur de Asia (incluido Birmania), Londres, Reino Unido. Correo electrónico: m.lall@ucl.ac.uk.

El último libro de Lall sobre Birmania y las reformas educativas fue publicado en 2021 y puede descargarse en <https://www.uclpress.co.uk/collections/contact-115936/products/139468>

Internacionalización de las universidades japonesas en la era del COVID-19

Yukiko Shimmi, Hiroshi Ota y Akinari Hoshino

Desde finales de la década de 2000, el gobierno japonés ha estado fomentando la internacionalización de las universidades con varias subvenciones competitivas. Las universidades que las reciben enfrentan desafíos para llevar a cabo sus planes originales durante la pandemia, y muchas de ellas han comenzado a utilizar herramientas TIC para continuar los intercambios internacionales de manera virtual. ¿Cuáles son las características de sus acciones para enfrentar la pandemia y cómo ven esas universidades las posibilidades de intercambio internacional? En este artículo, se analizan los esfuerzos de las universidades japonesas que recibirán las dos recientes subvenciones competitivas para su internacionalización, el Proyecto de Intercambio Interuniversitario (IUEP) y el Mejor Proyecto Universitario Global (TGUP).

Proyectos recientes del gobierno

El IUEP comenzó por primera vez, en 2011. Este proyecto tiene como objetivo promover intercambios estudiantiles bidireccionales entre Japón y países o regiones que son especificados cada año por el Ministerio de Educación, Tecnología y Cultura (MEXT). Las universidades seleccionadas reciben subvenciones durante 5 años. En los últimos años, las regiones y los países seleccionados fueron Asia Oriental y ASEAN en 2016, Rusia e India en 2017, Estados Unidos en 2018, la Unión Europea en 2019 y África en 2020. Otra subvención es la TGUP, que comenzó en 2014. Unas 37 universidades fueron seleccionadas para recibir financiamiento durante 10 años, hasta 2023. Uno de los principales objetivos de este proyecto es mejorar el perfil internacional de esas universidades a través de reformas institucionales y gestiones de internacionalización.

Alrededor de 50 universidades fueron seleccionadas para recibir una o ambas subvenciones a partir del año académico 2020-2021. Unas 18 universidades reciben ambas, otras 18 reciben solo el TGUP y 13 solo el IUEP. Se espera que estas universidades desarrollen buenas prácticas de intercambio internacional en línea con dichas subvenciones durante la pandemia del COVID-19. Las universidades que no reciban estas becas podrán aprender de estas buenas prácticas.

Acciones de las universidades frente al COVID-19

Según la encuesta del MEXT de estas 50 universidades en noviembre de 2020, más del 90% informó que tuvieron problemas en el proceso de internacionalización debido a la cancelación masiva de programas académicos y de intercambio estudiantil debido a la pandemia. Además, 84% de los encuestados mencionaron que necesitan revisar sus estrategias de internacionalización para prepararse para una era post COVID-19, una tarea desafiante.

Bajo la situación sin precedentes causada por el virus, la mayoría de estas universidades comenzaron a utilizar las herramientas TIC para continuar con los intercambios internacionales y la educación de manera virtual. Una de las prácticas más comunes es incentivar a los estudiantes a que participen en programas en línea de corta duración, los que duran unas pocas semanas, ofrecidos por universidades en el extranjero. Antes de la pandemia, los participantes de programas de estudios en el extranjero a corto plazo (hasta un mes) representaban más del 60% de los estudiantes universitarios japoneses que iban al extranjero a estudiar. Durante la pandemia, se ha identificado una tendencia similar. La mayoría de estos programas en línea a corto plazo han sido desarrollados por universidades extranjeras. Por el contrario, otros programas fueron creados junto con universidades japonesas para atender las necesidades específicas de los estudiantes japoneses o para incorporar el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes de universidades japonesas y extranjeras. Varios de esos programas a corto plazo tienen como objetivo aprender inglés u otros idiomas extranjeros.

Abstracto

Las universidades japonesas que reciben fondos del gobierno para llevar a cabo su internacionalización tienen problemas para lograr sus planes originales a raíz de la pandemia. Varias han comenzado a utilizar herramientas TIC para continuar con los intercambios internacionales de forma virtual. En este artículo, se analizan las acciones, las probabilidades y los desafíos de las universidades japonesas que recibirán las dos recientes subvenciones gubernamentales para su internacionalización, el Proyecto de Intercambio Interuniversitario (IUEP) y el Mejor Proyecto Universitario Global (TGUP).

Más del 90% informó que tuvieron problemas en el proceso de internacionalización debido a la cancelación masiva de programas académicos y de intercambio estudiantil debido a la pandemia

Yukiko Shimmi es profesora auxiliar del Centro de Aprendizaje Global del Instituto de Excelencia en Educación Superior en la Universidad de Tohoku, Japón. Correo electrónico: shimmi@tohoku.ac.jp. Hiroshi Ota es profesor y director del Programa de Educación Mundial en el Centro de Educación General de la Universidad de Hitotsubashi. Correo electrónico: h.ota@r.hit-u.ac.jp. Akinari Hoshino es profesor asociado y asesor de estudios en el extranjero, Centro de Educación e Intercambio Internacionales, Universidad de Nagoya. Correo electrónico: hoshino@iee.nagoya-u.ac.jp.

Además, las universidades financiadas desarrollaron programas de movilidad virtual de 1 ó 2 semestres. Son alternativas a los programas mutuos de intercambio estudiantil con universidades socias en el extranjero. En los programas de movilidad virtual, los estudiantes japoneses de intercambio no viajan al extranjero, pero aún toman cursos en línea ofrecidos por universidades asociadas en el extranjero. Los estudiantes de estas universidades asociadas hacen lo mismo, tomando cursos en línea ofrecidos por universidades japonesas. Algunas universidades han desarrollado un sistema de plataforma en línea para la movilidad estudiantil virtual en colaboración con universidades asociadas en el extranjero. Un ejemplo es la plataforma "Course Jukebox" de la Universidad de Tsukuba, que, a partir de abril de 2021, ofrece 2.805 cursos a los estudiantes de 8 universidades asociadas en el extranjero. Además, los consorcios internacionales de universidades también ofrecen programas de movilidad virtual. Un buen número de universidades financiadas son miembros de estos consorcios—por ejemplo, la Asociación de Universidades de la Cuenca del Pacífico (APRU) y la Movilidad Universitaria en Asia y el Pacífico, (UMAP)—y ofrecen sus cursos en línea, incentivando a sus estudiantes a matricularse en cursos de otros miembros del consorcio.

Si bien muchas universidades comenzaron a usar las herramientas TIC por urgencia debido a la pandemia, las universidades seleccionadas para el IUEP en 2018 habían estado practicando el "Aprendizaje internacional colaborativo en línea" (COIL) con universidades estadounidenses mucho antes de la pandemia. Después del brote del COVID-19, estas iniciativas COIL captaron la atención como una forma de incentivar el aprendizaje internacional sostenible e inclusivo sin movilidad. El Instituto de Educación Global Innovadora de la Universidad de Kansai (IIGE) desempeña un rol importante en la difusión del método COIL, con sus recursos y programas de formación, entre las universidades de Japón y otros países a través de la Red Global de IIGE.

Probabilidades y desafíos

Según la encuesta del MEXT, 90% de las universidades financiadas respondieron que en el futuro crearían programas de intercambio internacional mixto/híbrido, donde combinarían el aprendizaje de la movilidad física con la educación en línea. A excepción de la iniciativa COIL, los intercambios virtuales y la movilidad actuales son considerados como una respuesta a la emergencia de la crisis actual y como soluciones alternativas al aprendizaje internacional con movilidad física. A los educadores extranjeros les preocupa que los métodos de educación internacional en línea desaparezcan cuando se reanude la movilidad estudiantil física a mayor escala. Sin embargo, es importante que las universidades aprovechen las herramientas de educación en línea recientemente desarrolladas, incluso después de la pandemia del COVID-19, para ofrecer una educación internacional inclusiva a un grupo más grande de estudiantes que no pueden estudiar en el extranjero. Ha llegado el momento de reflexionar sobre el hecho de que la política y la práctica de la educación internacional se han basado mucho en la movilidad física transfronteriza.

Uno de los desafíos para las universidades japonesas al realizar programas de enseñanza y aprendizaje en línea es procurar y mejorar la calidad. Teniendo en cuenta la corta historia del aprendizaje en línea y la educación a distancia en Japón, tanto el desarrollo de capacidades como la formación profesional son fundamentales para este fin. Además, la evaluación de los resultados del aprendizaje de los estudiantes que participaron en programas virtuales de intercambio y movilidad es esencial para determinar los beneficios y las limitaciones de dichos programas y mejorarlos aún más. Estos esfuerzos pueden ayudar a las universidades a visualizar un enfoque eficaz e inclusivo de la enseñanza y el aprendizaje internacionales en una era posterior al COVID-19. Para responder a la nueva normalidad es necesario que las universidades desarrollen una nueva modalidad de internacionalización, que tendrá un impacto importante en la reputación y el atractivo de la educación superior en su conjunto. ▲

India: Demasiados IIT, expectativas poco realistas

Philip G. Altbach y Eldho Mathews

Sin duda, los Institutos Indios de Tecnología, o IIT, son la guinda de la torta de la educación superior india. Son reconocidos mundialmente por la calidad de sus egresados, sus programas académicos en distintos campos de la tecnología y la ingeniería, y en la última década, también por su investigación e innovación con sus parques de investigación. Se encuentran entre las pocas instituciones de educación superior del país que obtienen un desempeño bastante bueno en los rankings mundiales. Sin embargo, durante la última década, y de acuerdo con los planes actuales, el “sistema” de los IIT se ha expandido más allá de su capacidad para mantener sus altos estándares y está en peligro de hundirse en la mediocridad. La reciente decisión de la Comisión de Becas Universitarias de permitir que algunos IIT que están en la categoría de “Instituciones de prestigio” establezcan sedes en el extranjero podría debilitar aún más estas instituciones ya en expansión. Es hora de repensar el rol y la misión cambiantes de los IIT para procurar que se mantengan la calidad y el enfoque, y que se prioricen las necesidades de India, con un giro del siglo XXI.

Qué son y no son los IIT

Los 5 IIT originales fueron establecidos en los años 50 y a principios de los 60. De estos, 4 tenían un colaborador extranjero: IIT Bombay (Unión Soviética), IIT Madras (Alemania), IIT Kanpur (Estados Unidos) e IIT Delhi (Reino Unido). Actualmente, hay 23 IIT. Después de establecer el IIT Delhi en 1961, tomó otros 34 años establecer el sexto IIT en Guwahati en 1994. Desde entonces, se han establecido 17 IIT más, incluidos varios que surgieron al mejorar algunas de las instituciones actuales.

Financiados generosamente por el gobierno central, los IIT se enfocaron exclusivamente en la tecnología y la ingeniería. Más tarde agregaron las humanidades y las ciencias sociales, pero estos programas fueron modestos hasta que la Política Nacional de Educación de 2020 enfatizó que los IIT deberían enfocarse más en la “educación holística y multidisciplinaria”.

Los IIT son instituciones pequeñas, con una matrícula estudiantil promedio de alrededor de 10.000 en los 5 IIT más antiguos. Algunos de los más nuevos siguen siendo bastante pequeños, con menos de 400 estudiantes. Los IIT más antiguos tienen alrededor de 1.000 profesores, mientras que algunos de los nuevos, como los de Palakkad y Jammu, tienen unos 100. La mayoría padece de una grave escasez de profesores. Por ejemplo, el IIT Dhanbad está aprobado para contratar a 781 docentes, pero, a enero de 2021, solo se habían logrado 301 puestos.

Ofertas, estudiantes y profesores

Los IIT no son universidades; no tienen la diversidad de disciplinas ni el tamaño que caracteriza a las universidades de todo el mundo. Comenzaron como instituciones de pregrado; gradualmente agregaron pequeños programas de postgrado, pero algunos ahora están agregando importantes nuevas ofertas. Por ejemplo, la matrícula estudiantil de IIT Bombay fue del 58% de postgrados durante 2019-2020. Los IIT eran, y son, instituciones de élite autoconscientes que tienen por objetivo los más altos estándares académicos internacionales, una tradición que, en nuestra opinión, es importante pero cada vez más difícil de mantener.

No nos extraña que los egresados de IIT tengan tanto éxito: las escuelas pueden ser las instituciones más selectivas del mundo. Alrededor de 700.000 estudiantes se presentan al examen nacional de admisión de ingeniería para los IIT y varias otras instituciones de élite cada año y una gran mayoría de ellos quieren estar dentro de los más de 16.000 cupos disponibles en los 23 IIT. Según información del ministro de Desarrollo de Recursos Humanos, en febrero de 2020, las tasas de deserción en los IIT fueron infinitesimales y en declive, del 2,25% en 2015-2016 al 0,68% en 2019-2020.

De manera similar, los IIT por tradición han atraído a profesores de alta calidad. La mayoría tiene doctorados de las universidades occidentales más respetadas. Los IIT

Abstracto

Los Institutos Indios de Tecnología (IIT), que ahora son 23, son la “guinda de la torta” de la educación superior india en cuanto a calidad, reconocimiento internacional y producción de los mejores titulados. Sin embargo, en las últimas décadas, se han expandido demasiado y algunos de ellos ya no ofrecen una educación de gran calidad. En este artículo, se analiza la condición actual de los IIT y se dan argumentos de por qué su número debería reducirse.

No nos extraña que los egresados de IIT tengan tanto éxito: las escuelas pueden ser las instituciones más selectivas del mundo

han atraído a estos profesores gracias a la calidad de los estudiantes, la oportunidad de trabajar con las mejores mentes académicas de India y el compromiso con el desarrollo del país. Si bien los sueldos no son bien comparados en el mercado internacional, las condiciones de trabajo y de vida en las sedes de los IIT más antiguos son cómodas.

Sin embargo, en los últimos años, las cosas han comenzado a cambiar. Los IIT no han podido atraer a un número suficiente de profesores jóvenes para cubrir las vacantes que dejan los jubilados. Las industrias emergentes de TI y afines en India ofrecen sueldos mucho más atractivos y oportunidades laborales interesantes, y muchos también han sido atraídos a universidades e industrias en otros países.

Al mismo tiempo, el gobierno aumentó en gran medida el número de IIT, distribuyéndolos por todo el país. La mayoría de los nuevos IIT se encuentran en ciudades más pequeñas como Mandi (Himachal Pradesh), Palakkad (Kerala), Dharwad (Karnataka) y otras. Si bien es importante brindar oportunidades educativas fuera de las principales áreas metropolitanas, las mejores instituciones rara vez están ubicadas lejos de los servicios urbanos. No hay duda de que hay una cantidad suficiente de excelentes estudiantes para que asistan a todos los IIT, pero no hay ahora, ni habrá en el futuro, suficientes profesores de alta calidad para dotar de personal a todos los nuevos institutos, sobre todo a los que se encuentran en los distritos provinciales o rurales. Es poco probable que las instalaciones y la infraestructura sean de clase mundial. Por tanto, es inevitable que la calidad sea menor y que la marca de los IIT se reduzca. Esto sería muy lamentable para India, ya que los IIT son, sin duda, las instituciones académicas más reconocidas y respetadas del país.

Otro tema de interés es la falta de relación entre las necesidades locales y los IIT. La mayoría de los IIT y otros destacados "institutos de importancia nacional" son "enclaves académicos" con poca conexión con sus regiones. Solo unos pocos gobiernos estatales están aprovechando la presencia de los IIT en el entorno local a través de redes de intercambio de conocimientos que incluye universidades, institutos, escuelas, industrias y empresas locales. De manera similar, existen pocos programas comunitarios. Tal enfoque podría prevenir interrupciones, como la que ocurre en Goa, donde los grupos locales se resisten a ubicar un nuevo IIT en su región.

¿Qué se debe hacer?

Si bien se necesitan excelentes instituciones de ingeniería/CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), no todas tienen que ser IIT. Quizás unas 10 ó 12 IIT ubicados cerca de las principales ciudades es más práctico para India. Algunos de los institutos recién establecidos pueden cambiar de nombre y dotarse de recursos suficientes para producir titulados de alta calidad y excelentes investigaciones. Un sistema de IIT más limitado debe ser financiado a nivel de clase mundial y contar con personal docente de categoría mundial, tal vez con algunos reclutados de las mejores universidades a nivel internacional. Una decisión reciente de liberalizar las normas de contratación para atraer a más profesores extranjeros quizás sea un paso en la dirección correcta.

Además, los IIT deben prestar atención a la internacionalización además de enviar a sus egresados más brillantes al extranjero y contratar indios con doctorados extranjeros. Establecer sedes en el extranjero es una mala idea, pero la colaboración con las mejores universidades mundiales y la contratación de profesores extranjeros, tal vez como académicos invitados, generaría excelentes resultados y desarrollaría aún más su marca internacional. El IIT Bombay con la Academia de Investigación de Monash y la Universidad de Queensland con la Academia de Investigación del IIT Delhi (UQIDAR) son ejemplos prometedores. Los IIT necesitan políticas sólidas para atraer estudiantes extranjeros. Y, por supuesto, es una obligación contar con una financiación adecuada y sostenida, tanto del gobierno como de la filantropía de titulados exitosos de los IIT que se encuentran en el país y en el extranjero. Sería trágico que se aminore la "guinda de la torta académica" de la India. Y la sobreexpansión lo provocará inevitablemente. ▲

*Philip G. Altbach es profesor
investigador y docente
distinguido del Centro
para la Educación Superior
Internacional del Boston College,
EE. UU. Correo electrónico:
altbach@bc.edu.*

*Eldho Mathews es un
investigador de educación
superior en Nueva Delhi,
India. Correo electrónico:
eldhomathews@gmail.com.*



**Available
in the DUZ
web shop!**

Internationalization of Higher Education: *An Evolving Landscape, Locally and Globally*

IAU 5th Global Survey

by Giorgio Marinoni

Since 2003, the International Association of Universities (IAU) has conducted regular Global Surveys on Internationalization of Higher Education to gain a thorough understanding of the potential benefits, risks and challenges associated with internationalization processes at HEIs around the globe. These surveys have proven extremely helpful, providing the required support to governments, institutions and individuals as they develop or update their internationalization strategies, approaches, policies and activities.

Based on input from 907 HEIs in 126 different countries, the IAU 5th Global Survey Report is the most geographically comprehensive collection and analysis of primary data on internationalization of higher education ever undertaken. It covers all aspects of internationalization from policy and activities to research, human resources and staff development, student mobility and the design of curricula.

254 pages – 69,- €

For further information visit:
www.duz-medienhaus.de



Publicaciones de CIHE

El Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) ha publicado el Volumen 50 de su serie de libros "Perspectivas globales sobre la educación superior: Eggins, H., Smolentseva, A. y de Wit, H. (2021)." "La educación superior en la próxima década: desafíos globales, proyecciones del futuro." Brill/Sense

Una lista completa de las publicaciones de socios de CIHE está disponible en el sitio web.

Actualizaciones de CIHE

Asociación para el desarrollo con OISE y IAU

CIHE se complace en anunciar el inicio de un nuevo proyecto realizado en colaboración con el Instituto Ontario para Estudios en Educación (OISE) en la Universidad de Toronto y la Asociación Internacional de Universidades (IAU), el cual trazará el futuro de la internacionalización post pandemia. Este proyecto de investigación plurianual y con una variedad de métodos, financiado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá, identificará prácticas innovadoras en respuesta a la crisis actual y ampliará una red de académicos y profesionales extranjeros dedicados a explorar las posibilidades futuras de contar con una internacionalización sostenible, ética y equitativa.

Conferencia de CIHE

Aunque no es posible una decisión/anuncio oficial hasta fines del verano, CIHE espera poder presentar nuestra primera Conferencia bienal sobre Educación Superior Internacional el próximo año. Esperamos dar la bienvenida a amigos y colegas en Boston College el 10 y 11 de junio de 2022. Para el otoño, habrá más información sobre la conferencia, como también información sobre cómo presentar una propuesta.

Consejo asesor de IHE

International Higher Education cuenta con un consejo asesor formado por destacados expertos en educación superior para brindar información, sugerir temas y mejorar la notoriedad de la publicación.

El Consejo Asesor Editorial está compuesto por los siguientes miembros:

- ✔ **Andrés Bernasconi**, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
- ✔ **Eva Egron-Pollack**, exsecretaria general, Asociación Internacional de Universidades, Francia
- ✔ **Ellen Hazelkorn**, consultores de Asesoría BH, Irlanda
- ✔ **Jane Knight**, Universidad de Toronto, Canadá
- ✔ **Marcelo Knobel**, Universidad de Campinas, Brasil
- ✔ **Betty Leask**, Universidad La Trobe, Australia
- ✔ **Nian Cai Liu**, Universidad Jiao Tong de Shangái, China
- ✔ **Laura E. Rumbley**, Asociación Europea para la Educación Internacional, Países Bajos
- ✔ **Jamil Salmi**, experto en educación terciaria global, Colombia
- ✔ **Damtew Teferra**, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica
- ✔ **Akiyoshi Yonezawa**, Universidad de Tohoku, Japón
- ✔ **Maria Yudkevich**, Universidad Nacional de Investigación - Escuela Superior de Economía, Rusia

Directora del proyecto: Alicia Heim

Ilustración de la portada: azeptdesign.de

De acuerdo con los autores, los editores y la editorial, la información contenida en esta edición es correcta al momento de ser publicada. Sin embargo, no hacen declaraciones ni dan garantías acerca de la exactitud o del contenido de este trabajo o los materiales incluidos en él, y específicamente renuncian a cualquier garantía implícita o comercialización o conveniencia para un propósito en particular, y en ningún caso serán responsables por cualquier pérdida de ganancias o cualquier otro daño comercial, como daños particulares, indirectos, consecuentes o de otros tipos.

Marcas registradas: Todos los nombres de marcas y productos utilizados en esta publicación son marcas, marcas registradas o nombres comerciales de sus respectivos propietarios, y son utilizadas solo con fines de identificación.

Política de derechos de propiedad intelectual: los autores aceptan que su artículo sea publicado abiertamente en el sitio web de IHE, como también en la versión impresa.

Los autores aceptan que su artículo sea publicado en la aplicación del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico), la que informa a los usuarios (colegas que participan en programas del DAAD) sobre educación superior internacional. Los autores también aceptan que su artículo se pueda duplicar en una de las publicaciones asociadas de IHE.

Al publicar su artículo en otro lugar, o al hacer una referencia a él, los autores acuerdan mencionar a IHE como fuente original de publicación.

DUZ Verlags- und Medienhaus GmbH
DUZ Academic Publishers
 Kaiser-Friedrich-Straße 90
 10585 Berlín
 Alemania

Teléfono: +49 (0)30 21 29 87-0

Fax: +49 (0)30 21 29 87-20

Internet: www.internationalhighereducation.net



International Higher Education es la publicación trimestral del Centro de Educación Superior Internacional de Boston College.

La revista es un reflejo de la misión del Centro para incentivar una perspectiva internacional que contribuya a informar políticas y prácticas. A través de International Higher Education, una red de distinguidos académicos internacionales ofrece sus comentarios e información actual sobre temas claves que dan forma a la educación superior en todo el mundo.